

Año VII – Octubre 2001 – n.14

INDICE

Página

3	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
4	<u>EdC: Los desafíos de los años dos mil</u>	Alberto Ferrucci
5	<u>Continuamos creyendo</u>	Luigino Bruni
6	<u>Cuatro aspectos a subrayar en la EdC</u>	Chiara Lubich
10	<u>Entrevista a Stefano Zamagni</u>	Benedetto Gui
12	<u>Ginetta y la Economía de Comunión</u>	Norma Curti
13	<u>Por una globalización solidaria....</u>	Alberto Ferrucci
14	<u>El Documento de Génova</u>	Nueva Humanidad
17	<u>Comentarios al Documento de Génova</u>	Roberto Bertucci
18	<u>Nace en Loppiano el Polo “Lionello”</u>	Alberto Frassinetti
20	<u>“Hombres Nuevos” constructores de comunión</u>	Caterina Mulatero
21	<u>Las tesis de grado</u>	Antonella Ferrucci
24	<u>La EdC en Camerún</u>	Patience Lobé
25	<u>El equívoco bienestar – riqueza</u>	Vittorio Pelligra
26	<u>Diálogo con los lectores</u>	Alberto Ferrucci
26	<u>Libro de Chiara sobre EdC</u>	Vera Araujo



CARTAS DEL MUNDO

Reportamos algunos extractos de las cartas que nos llegan de diferentes partes del mundo, que nos hacen formar parte de las experiencias vivas, verdaderos testimonios del Evangelio, de algunas de las diez mil ochocientas personas y familias que participan del proyecto EdC recibiendo una ayuda económica. En el momento presente la participación de estas personas en el proyecto consiste en vivir la cultura del dar poniendo en común sus dificultades económicas, a menudo demostrando una mayor generosidad en el superar la natural renuencia a pedir lo que necesitan para poner en común los propios recursos. Las dificultades económicas vienen siendo aliviadas utilizando las ganancias de las empresas, integradas, porque todavía no son suficientes, con la contribución extraordinaria "para los 10,000" actualmente solicitada a todos los miembros del Movimiento de los Focolares en el mundo.



YA NO TEMEMOS QUE ALGUIEN ENTRE A HACERNOS DAÑO

Antes de que llegase la ayuda, las paredes de nuestra casa se estaban cayendo, no había piso, la ventana de nuestra habitación estaba rota. Cuando llovía poníamos una tela sostenida por palos que el viento hacía caer, de modo que entraban el frío y la lluvia. La casita está ahora renovada y puede cerrarse: ya no tenemos miedo de que alguien pueda entrar a hacernos daño.

(Brasil)

ESTUDIAR EN GUERRA

Una gracia particularísima porque con la ayuda que nos ha llegado nuestros hijos pueden continuar estudiando. No sabíamos ya cómo hacer en estos difíciles momentos de guerra, en los que muchos de nosotros han perdido el trabajo y a quien trabaja no le pagan desde hace meses. Esta ayuda nos testimonia cuánto llevan en el corazón a este país tan martirizado por la guerra.

(Congo)

NUNCA HABIAMOS PENSADO TENER NECESIDAD

Nunca habíamos pensado que un día tendríamos necesidad de ser ayudados. Usamos la ayuda que nos llega para comprar los alimentos, buscando los negocios en los que todo cuesta menos y limitándonos a los artículos de primera necesidad para no derrochar el don de Dios.

(Brasil)

EL DINERO PARA EL TECHO

Estábamos finalmente construyendo nuestra casa con ladrillos pero nos faltaba el dinero para el techo. Gracias a la ayuda inesperada y bendita que nos ha llegado, ahora podemos terminar nuestra habitación.

(Santo Domingo)

SOBREVIVIR COMO VIUDA

No puedo expresar por escrito cuán importante es para mí, que soy viuda, esta ayuda. En esta parte del mundo los pobres y las viudas sufren mucho: hay poco que comer, poco para vestir, poco de todo. Ahora logro sobrevivir.

(Nigeria)

APRENDER EL VALOR DEL DINERO

Con el dinero que me llega logro estudiar y he aprendido también el valor del dinero. Logro ver la importancia de las cosas que compro y tomo nota de todo para asegurarme de que lo que compro sea sólo aquello que verdaderamente necesito.

(Filipinas)

TODO PARA LAS MEDICINAS

Desde hace algunos años formo parte del grupo predilecto de los 10,000. La ayuda siempre ha llegado en los momentos más difíciles, pero especialmente ahora después del accidente que me ha dejado tantas consecuencias. Uso todo sólo para medicinas.

(Paraguay)

TAMBIEN NOSOTROS CONTRIBUIMOS PARA LOS 10,000

En el 98, un temporal hizo caer la casita donde estábamos por trasladarnos con nuestros 6 hijos y también mi marido perdió el trabajo. La ayuda que nos llega cubre los gastos escolares de los chicos y para el resto nos confiamos a la Providencia que nunca

nos ha faltado. Más bien cada mes logramos contribuir con algún dinerito para la ayuda a los 10,000 de los cuales nosotros también formamos parte.

(Paraguay)

UNA AYUDA EN LOS PLANES DE DIOS

Me parece descubrir que esta ayuda está en los planes de Dios, porque cuando llega sirve exactamente para cubrir los gastos de luz, de las medicinas o de las necesidades más urgentes de la casa.

(Brasil)

EL SUEÑO DE TENER LOS SERVICIOS EN CASA

Desde hace más de diez años teníamos un sueño: tener los servicios en casa. Hace tiempo comenzamos los trabajos contrayendo una deuda, pero no obstante todos nuestros esfuerzos no lográbamos cubrir los gastos. Cuando con las últimas monedas habíamos comprado el pan, nos llegó la ayuda: hemos tocado con la mano el amor de Dios y de los hermanos.

(Serbia)

EL DINERO PARA LA CALEFACCION

La familia G. vive en un condominio con calefacción central. En este último invierno fueron obligados a cerrar todos los termosifones porque no tenían el dinero para pagar la calefacción. Habían sido ya amenazados de confiscarles todos sus bienes si no pagaban la factura. La ayuda llegó en el momento justo para saldar la cuenta y permitir al menos un mínimo de calefacción en el rígido invierno, habiendo en la familia un niño recién nacido.

(Bulgaria)

LA ALEGRIA DEL FILOSOFO EN EL DAR Y EL RECIBIR

Soy un filósofo, pero por mi fe que siempre he profesado, durante el periodo comunista se me negó el trabajo. Ahora la ayuda que ha llegado me ha permitido reparar el techo de mi casa que se estaba arruinando. Inicialmente me parecía una humillación recibir el dinero, pero he descubierto "leyes nuevas": la alegría y la prontitud en el dar corresponde ahora a la de recibir.

(Croacia)

EL DINERO PARA LA LICENCIA

Por una prematura jubilación de su marido, L. se decidió a instalar un pequeño negocio. Iba al mercado a comprar un poco de verdura y luego la vendía en la calle para ganar aquellas pocas monedas necesarias para dar de comer a la familia. Pero no teniendo un permiso oficial, muchas veces L. tuvo que pasar la noche en la comisaría. Con la ayuda para los 10,000 ha podido obtener la licencia y ahora trabaja con dignidad, ayudada también por el marido. El punto de venta se ha convertido también en una ocasión de comunión y de diálogo con los que pasan.

(Kenya)

a cargo de Carla Bozzani

e-mail: edc@focolare.org



Aun frente a esos aviones que traspasaban las torres de acero, privando de la vida a miles de personas de los orígenes más diversos unidas en el trabajo, nosotros continuamos creyendo que la historia está guiada por la Providencia de Dios y que incluso el gesto más cruel es permitido para un bien más grande y sentimos sin embargo todavía más urgente el esfuerzo por recoger los desafíos que nos han sido puestos después de los primeros diez años de economía de comunión. El primero ha sido un decenio de anuncio, de “proyectos piloto”, hechos posibles por los pequeños y grandes heroísmos de cuantos han tratado de vivir la *economía* en la *comunión*. Heroísmos de aquellos hombres y mujeres que Chiara define “..Laicos especiales a quienes no basta el trabajo y la familia: ellos no están contentos si no se prodigan por la humanidad entera”

En Brasil algunos de ellos, que se hicieron empresarios por la fe de Ginetta Calliari y con el apoyo de los generosísimos “pobres pero muchos” brasileños adherentes al ideal de la Unidad, en pocos años han hecho realidad la profecía del anuncio de la EdC: la Mariapolis Ginetta, la ciudadela de Araceli completada por el polo productivo, ahora responde plenamente al designio divino de las ciudadelas del Carisma de la Unidad.

Ginetta está ahora inmersa en el amor de Dios junto a cuantos han concluido su camino terreno, algunos operando en la EdC, otros, antes de que ella fuese anunciada, habiendo reconocido en el Carisma un don especial de Dios para la humanidad: como Spartaco Lucarini, economista, y Lionello Bonfanti, juez, cuyos nombres han sido elegidos para los primeros dos polos productivos.

Ahora nos toca recoger el desafío del futuro, hecho tan urgente por estos trágicos eventos, nos toca pasar del anuncio a la difusión en el mundo de la EdC y de la cultura del amor. En la Escuela internacional para operadores de EdC en abril 2001, Chiara nos ha recordado la sublimidad de la tarea que nos espera: nacida del Movimiento de los Focolares, que es Obra de Dios, también la EdC es obra de Dios y sólo puede ser llevada adelante por “hombres nuevos”, sostenidos por todo el pueblo del Carisma de la Unidad que tiene la misma naturaleza.

Estos empresarios y trabajadores pueden ser ayudados en su tarea por “escuelas” adecuadas para ellos, a realizarse donde ellos operan y en su tiempo disponible; escuelas que los hagan partícipes de los dones del Carisma y de la nueva cultura y teoría económica: escuelas en las que afronten los problemas concretos de cada día, con la experiencia de quien ya trabaja así en la economía.

El prof. Zamagni en su intervención en la Escuela señaló tres desafíos: para llevar a la humanidad el don de la EdC se necesita que el proyecto supere la “masa crítica”, más allá de la cual el desarrollo se hace automático; para que la EdC incida en la sociedad se necesita que entre en diálogo con las otras realidades similares y con el mundo político, de modo que sus innovaciones se transformen también en leyes capaces de incidir en la sociedad; se necesita finalmente crear escuelas en las que no solo se difunda el conocimiento sino también lo que produce.

Para sostener el desarrollo de la EdC hasta la “masa crítica” se necesita que también en otras naciones nazcan polos industriales a ejemplo del Brasil: así se ha lanzado el Polo Productivo de Loppiano al lado de la Mariapolis Renata, la ciudadela punto de referencia de las empresas italianas de EdC.

Se ha anunciado además la constitución de una Fundación para la Economía de Comunión que promueva el proyecto EdC en su complejidad, comenzando por el desarrollo de Polos Productivos y empresas cerca de las otras ciudadelas de testimonio.

Se ha anunciado también el nacimiento en varias naciones de Asociaciones de EdC para ayudar al crecimiento en *economía* y en *comunión* de las empresas EdC que hasta ahora no han encontrado ocasiones fáciles de compartir problemas, interrogativas, perspectivas y éxitos. Ellas permitirán formar una red de comunicación y ayuda recíproca entre empresas, abierta a la realidad local y también a la realidad mundial, gracias a un Portal Internet en fase de preparación (edc-online.org) en italiano, inglés y español, conteniendo un sector reservado a quienes adhieren al proyecto.

Respecto al diálogo con otras experiencias, las relaciones precedentes con organizaciones internacionales y ONG han desembocado en el congreso “para una globalización solidaria hacia un mundo unido” antes del G8 de Génova: del proyecto EdC y de los pedidos de estas organizaciones nació el “documento de Génova” con la propuesta del “Fondo Jóvenes del Mundo”. Una propuesta que si se adoptara permitiría no sólo resolver, sin dejar la tarea únicamente a la política, los problemas del hambre, de la salud y de un futuro activo para las nuevas generaciones, sino que podría también incidir sobre los mecanismos de la acumulación de la riqueza y sobre el comportamiento socialmente responsable de los principales protagonistas de la economía mundial.

En esta y otras ocasiones ha dado esperanza el constatar que políticos de buena voluntad, de varios países, captan que de esta experiencia – pequeña, pero abierta a la fraternidad universal – pueden nacer soluciones alternativas a la indiferencia y a la confrontación militar, para los grandes problemas de hoy en los que nadie puede decir que está seguro. Si somos conscientes del don de Dios que se nos ha dado para negociar, no podemos por lo tanto “plantar tres tiendas” y vivir satisfechos con nuestras elecciones personales.

La EdC ha nacido en la Obra de María: o sea de aquella joven hebrea que, en espera de la venida del Hijo de Dios entre los hombres, mirando la obra del Omnipotente profetizaba el futuro: “...despedirá a los ricos con las manos vacías, ensalzará a los humildes”

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Escuela Internacional de los empresarios y trabajadores EdC en Castelgandolfo, el 5 Abril 2001

Sin embargo continuamos creyendo.

Sí, no obstante la violencia racional y confusiones, el odio convertido en teorema elegantísimo, una feroz tragedia contada como un film de guerra, nosotros continuamos creyendo que la "cultura del amor", la ley del Evangelio, el paradigma del amor recíproco, no son deseos de adoles-

centes sino el camino para la construcción de un mundo nuevo, en el que las razones y las causas de la injusticia y de la violencia sean eliminadas de raíz.

Todavía más: nosotros seguimos creyendo que el mundo tiende a la unidad incluso cuando como el hijo pródigo come las bellotas de los cerdos, pero desea la casa del Padre.

*Es sobre esta certeza, alimentada por un carisma que sale del corazón de un Dios crucificado, totalmente vulnerable, que todos nosotros de EdC respondemos al odio con un amor nuevo, más grande, para que se hagan realidad **una economía y un orden mundial de comunión** haciendo nuestra parte hasta el fondo para que el 11 setiembre 2001 no sea recordado por los libros de historia como el inicio del nuevo milenio, sino como el canto del cisne del viejo mundo.*

*Es en este contexto y con este ánimo que publicamos el discurso pronunciado por Chiara Lubich ante la **Escuela para empresarios y trabajadores de EdC**, tenida en Castelgandolfo del 5 al 8 de abril 2001. Esta escuela ha sido sin duda el evento más significativo en la historia de la EdC, después de ese feliz mayo brasileño de 1991.*

Creo que esto puede afirmarse por tres razones al menos:

Ante todo la escuela ha sido la oportunidad para profundizar, después de estos años de vida y reflexión, las primeras líneas de vida y de pensamiento que gracias al esfuerzo, la tenacidad y la fe de nuestros empresarios, estudiantes, estudiosos y trabajadores, están surgiendo y ya convirtiéndose en la "carta de identidad" de la empresa EdC. Estas líneas de vida y de pensamiento, nacidas de la contribución de sensibilidad y culturas diversas, ahora pueden convertirse en patrimonio común del movimiento EdC mundial.

En segundo lugar, la escuela ha satisfecho las exigencias, que desde hace tiempo se escuchaban desde muchos lugares, de una reunión verdaderamente internacional. En el fondo, en estos diez años ha habido muchos momentos de encuentro, de intercambio, de comunión, pero siempre sobre una base zonal o nacional. Pero, sobre todo, nunca con la participación de Chiara.

En efecto, la tercera y más profunda razón que ha hecho de la escuela de Abril el evento más importante desde el nacimiento de la EdC ha sido la intervención de Chiara. A 10 años de distancia la escuela le ha dado la ocasión para volver a ver esta criatura suya, que entretanto ha bía crecido y madurado. Preparar su discurso, dialogar con nosotros para todos los detalles del programa, ha sido una ocasión propicia y oportunísima para un check-up que ha hecho ver lo mucho, muchísimo de bueno y algunos pasos que dar. De hecho, hoy la EdC ya no es sólo un proyecto o una profecía: es una realidad vista con esperanza por muchos que buscan nuevas vías en un sistema económico cargado de esperas y contradicciones. Al mismo tiempo, diez años son un lapso suficiente para poner a foco la identidad del proyecto y para dar un nuevo golpe de ala. El golpe de ala se ha dado: a nosotros nos toca volar alto, perseverar y obtener copiosos frutos.



Luigino Bruni

e-mail: bruni.l@microelettra.it

CUATRO ASPECTOS A SUBRAYAR EN LA EDC

Chiara Lubich

Queridísimos empresarios, trabajadores y dirigentes de las empresas de Economía de Comunión, profesores y estudiantes, miembros de la comisiones de Economía de Comunión y del Buró de la Economía y el Trabajo, Señoras y Señores:

Nos encontramos aquí para profundizar esa todavía pequeña, pero importante, realidad económica nacida en 1991 en el Movimiento de los Focolares y que se ha desarrollado hasta ahora casi únicamente en él, bajo el nombre de "Economía de Comunión".

En este encuentro ella será estudiada, profundizada, eviscerada según las diversas competencias que ustedes, señores empresarios, profesores de economía, estudiosos, crean mejor.

Por mi parte, quisiera ofrecer algunos pensamientos sobre ese típico aspecto espiritual que está en su base, desde su exordio en Sao Paulo, Brasil, y que la ha animado, la anima, la sostiene y deberá siempre sostenerla como garantía de su autenticidad. Me impulsa a ello un motivo no ciertamente despreciable:

Chiara Lubich a la Escuela Internacional de los empresarios y trabajadores EdC en Castelgandolfo, el 5 abril 2001 en el aniversario de los diez años del proyecto

la Economía de Comunión no es una actividad únicamente humana, fruto simplemente de ideas y de proyectos de hombres aunque sea bien dotados. Ella es una expresión del Movimiento de los Focolares que es Obra de Dios. Obra de Dios, aunque El,

el Altísimo ama usar como instrumentos suyos, para sus fines, hombres y mujeres de este mundo. De ello se sigue que si la Economía de Comunión es parte de una Obra de Dios, es Obra de Dios ella misma, al menos en su espíritu y en sus aspectos esenciales.

Y, si las cosas son así, es obvio y sabio conocer y profundizar cómo ha sido prevista por el Cielo e inspirada y cómo aquí en la tierra ha sido concebida y plasmada por nosotros. En la práctica cómo ha sido conducida por aquel carisma de unidad, don de Dios, que ha suscitado, desarrollado y continúa haciendo progresar nuestro Movimiento en su globalidad.

Pero cuáles y cuántas han sido las sugerencias, las intuiciones y también las inspiraciones que han guiado hasta aquí a la Economía de Comunión? Me parece que son bastante apreciables y que no son pocas.

Permítanme, señores, que ahora tome en consideración cuatro que se han puesto en evidencia durante los diez años de vida de la Economía de Comunión.

Se trata aquí de considerarlas bien, juntos, para interpretarlas exactamente y actuarlas con gran fidelidad. Ellas se refieren a: la finalidad de la Economía de Comunión o sea el propósito por el cual surgió; la "cultura del dar" que le es típica; los "hombres nuevos" que no pueden faltar en el administrarla; las "escuelas de formación" para esos hombres y mujeres, absolutamente necesarias, que debemos prever:

La finalidad de la Economía de Comunión

La finalidad de la Economía de Comunión se halla escondida en su mismo nombre: *una economía que tiene que hacer con la comunión entre los hombres y con las cosas.*

Siendo, de hecho, la Economía de Comunión un fruto de nuestro Ideal, esta su finalidad no puede ser más que una expresión parcial de la finalidad misma de nuestro Movimiento o sea: trabajar por la unidad y la fraternidad de todos los hombres pedida por las palabras-oración de Jesús al Padre: "Que todos sean uno" convirtiéndose así en un solo corazón y un alma sola por la caridad recíproca. Unidad que se puede hacer realidad con nuestra típica "espiritualidad de la unidad".

Ahora, por cuanto se refiere a las indicaciones que podemos haber tenido de lo Alto, vemos que la finalidad de la Economía de Comunión está presente desde 1991, año de su nacimiento, en un escrito en el que se lee:

"Nació para gloria de Dios para que vuelva a revivir el espíritu y la praxis de los primeros cristianos. Eran un solo corazón y un alma sola y entre ellos no habían indigentes" (cf Hch. 4, 32-34). Y en 1994 se recalca: "Si nosotros actuamos la Economía de Comunión, con el tiempo, podremos ver realizada en nuestra Obra una maravillosa página de la Iglesia naciente: "La multitud (...) tenía un solo corazón y un alma sola (...) todo lo tenían en común (...) No había entre ellos ningún necesitado" (Hch. 4, 32-34).



Más bien es un año este, el 1994, en el que a fin de que se tenga siempre al frente la importancia de la Economía de Comunión y su finalidad, se evocan sus primeros pasos a fin de que no se pierda su consistencia. Reportamos esas palabras para que también hoy nos sirvan de ayuda:

“Cuando se anunció la Economía de Comunión en 1991 el Movimiento entero se estremeció de alegría y todos quedamos convencidos y conquistados. Era evidente para nosotros que en la misma casa (la Obra) no podía estar quien tuviera hambre y quien estuviera saciado. Se pusieron a disposición terrenos y casas, quien se despojó de lo que tenía más querido: las joyas de la familia, por ejemplo; se pensó en muchos sistemas para orientar empresas a los fines de la Economía de Comunión. Fue un espectáculo de amor no sólo en Italia sino en el mundo”

Y un año después siempre para mejor actuar la finalidad de la Economía de Comunión y alentar a ponerla en práctica, se quiere hacer conocer a estos nuestros hermanos y hermanas que se benefician con ella:

“Pero quiénes son estos hermanos nuestros? Los conozco y he visto a algunos en foto: sonrientes, dignos, orgullosos de ser hijos de Dios y de esta Obra.

No les falta todo, pero sí algo. Tienen necesidad, por ejemplo, de arrancarse del alma el escorzo que los oprime día y noche. Tienen necesidad de estar seguros de que ellos y sus hijos tendrán qué comer; que su casita, a veces una barraca, un día cambiará de rostro; que los niños podrán continuar estudiando; que esa enfermedad cuya cura costosa se alarga siempre, podrá finalmente ser curada; que se podrá encontrar un puesto de trabajo para el padre.

Sí, son estos nuestros hermanos necesitados que no raras veces ayudan también ellos, de algún modo, a los otros. Son un tipo de Jesús bien preciso, que amerita nuestro amor y que nos repetirá un día: “Tuve hambre, estaba desunido, no tenía casa o estaba malograda...y ustedes....”Sabemos lo que dirá”

Conocemos entonces la finalidad de la Economía de Comunión. Pero cómo lograrla?

La cultura del dar

En nuestros ambientes, en nuestros Encuentros hablamos de ella a menudo y nos parecen bastante bellas estas palabras. No son tal vez el antídoto a esa cultura del tener que hoy domina y precisamente en la Economía? Ciertamente que sí.

Pero, a veces, se puede haber puesto demasiada confianza en la expresión “cultura del dar”, dándole una Interpretación un poco simplista y reductiva. No siempre, en efecto, con ella se quiere decir despojarse de algo para donarlo. Estas palabras en realidad significan aquella típica cultura que nuestro Movimiento lleva en sí e irradia en el mundo: la cultura del amor.

“Cultura del amor”, de ese amor evangélico tan profundo y comprometido, que es la palabra síntesis de la Ley y los Profetas, por lo tanto de toda la Escritura, por las cuales quien quiere poseerlo no puede eximirse de vivir el Evangelio entero.

Pero cómo lo podría hacer? Lo diré más luego. Entre tanto notemos que también sobre la “cultura del dar” se escribió ya en 1991:

“A diferencia de la economía consumista, basada en una cultura del tener, la Economía de Comunión es la economía del dar. Esto puede parecer difícil, arduo, heroico. Pero no es así porque el hombre hecho a imagen de Dios que es Amor, encuentra su propia realización precisamente en el amor, en el dar. Esta exigencia está en lo más profundo de su ser, sea creyente o no.

Y se concluye: *“Es precisamente en esta constatación, avalada por nuestra experiencia, donde está la esperanza de una difusión universal, mañana, de la Economía de Comunión”.*

Se preve, por lo tanto, que la Economía de Comunión pueda un día rebasar los confines de nuestro Movimiento.

Pero con referencia siempre al dar, y también sobre sus maravillosas consecuencias, encontramos escrito al año siguiente, en 1995: *“Dar, dar, actuar el “dar”. Hacer surgir, incrementar, la cultura del dar. Dar lo que tenemos en exceso o incluso lo necesario, si así nos sugiere el corazón. Dar a quien no tiene sabiendo que este modo de usar nuestras cosas rinde un interés que no tiene medida, porque nuestro dar abre las manos de Dios y El, en su Providencia, nos llena sobreabundantemente para poder seguir dando y mucho y volver a recibir, para poder así salir al encuentro de las desmesuradas necesidades de muchos”.*

La causa de la Economía de Comunión, sin embargo, no pide sólo el amor a los necesitados sino hacia todos porque la espiritualidad de la unidad lo exige así. Y por ello quiere que se amen todos los sujetos de la empresa. Se escribe, por ejemplo: *“Demos siempre, demos una sonrisa, una comprensión, un perdón, una escucha; demos nuestra inteligencia, nuestra voluntad, nuestra disponibilidad; demos nuestra experiencia, la capacidad. Dar: que esta sea la palabra que no puede darnos tregua”.*

En el 95 se precisa el más profundo significado del dar: *“Pero qué es esta cultura del dar? Es la cultura del Evangelio. “Den – está escrito en el Evangelio – y les será dado; una medida buena, apretada, colmada, rebosante será derramada en vuestro seno” (Lc 6,38) Y esto es lo que experimentamos todos los días. Si todos viviesen el Evangelio, los grandes problemas del mundo no existirían, porque el Padre del Cielo intervendría para hacer realidad la promesa de Jesús: “... les será dado”.*

Durante estos años, además, no nos han faltado fuertes impulsos sobre el significado más simple del dar, sobre el dar concretamente, especialmente por ciertos santos: *“Al hambriento – dice san Basilio – le pertenece el pan que guardas; al desnudo el manto que conservas en tus baúles; a los indigentes el dinero que tienes escondido. Cometes tantas injusticias cuantas sean las personas a las que podrías dar todo eso”. Y santo Tomás de Aquino: “Cuando los ricos consumen para sus fines personales el sobrante necesario para la subsistencia de los pobres, ellos les roban”.*

Pero encontrándonos hoy entre personas con responsabilidad de empresas, recordaré otro escrito: *“No basta un poco de caridad, alguna obra de misericordia, algún pequeño superfluo de un individuo (para alcanzar nuestro propósito): se necesita que negocios enteros y empresas pongan en común libremente sus utilidades”*

Hombres nuevos

En el transcurrir de los años del decenio 1991-2001 está finalmente presente la exigencia para la Economía de Comunión de tener y formar “hombres nuevos”.

Pero, quiénes son estos “hombres nuevos”. Son, ante todo, laicos. Aquellos laicos que hoy están viviendo un momento privilegiado. Conocemos, pienso, aquellas sabias palabras del Antiguo Testamento que dicen:

“Todo tiene su tiempo y todo cuanto se hace debajo del sol tiene su hora. Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir (...) Un tiempo para callar y un tiempo para hablar (...) El (Dios) ha hecho bella cada cosa a su tiempo” (Ecl. 3, 1-11)

Y bien, qué tiempo es aquel en que estamos viviendo? Qué tiempo es para la Iglesia? Nos lo dice Juan Pablo II: *“La época que estamos viviendo puede ser llamada la época de los laicos”* Y si es así, este es el tiempo nuestro, vuestro, de los laicos.

Ahora, porque el Señor guía la gran historia del mundo y del cosmos y al mismo tiempo la pequeña historia nuestra, de nosotros, sus criaturas, debemos preguntarnos: cómo quiere El a nosotros los laicos en este momento? La respuesta la ha dado ya el Espíritu Santo en dos maneras: a través del Concilio Vaticano II y con el surgimiento de los nuevos Movimientos en la Iglesia.

El mensaje del Concilio es éste: los laicos deben santificarse allí donde están, en el mundo. Por lo tanto como obreros, empleados, maestros, políticos, economistas, tranviarios, amas de casa, etc. Y allí donde están, deben cristianizar (renovar con el Evangelio) los diversos ambientes del vivir humano con el testimonio y con la palabra, porque el Espíritu Santo ha dado a los laicos dones especiales precisamente para esto.

Los Movimientos, entonces, son vías, diferentes entre ellas, para ayudar a los laicos a hacer realidad lo que exige de ellos el Concilio: deben santificarse animando las realidades humanas.

Lo pueden hacer precisamente ellos y especialmente ellos. Con el Evangelio, viviendo integralmente el Evangelio. De hecho, los Movimientos tienen esto de característico: sus miembros están llamados a la radicalidad de la vida evangélica, a vivir el Evangelio con autenticidad: una gran vocación que eleva su dignidad.

Y el Evangelio, por ellos, puede realmente penetrar cada cosa en el mundo de la economía y del trabajo, de la política, del derecho, de la sanidad, de la escuela, del arte, etc. transformando todo, así como sucede en nuestro Movimiento. Con una economía nueva, que pone al centro al hombre y destina muchas utilidades a los necesitados; o con una política nueva, donde se requiere, a la base de la vida de cada político, el amor por cada otro, aunque sea de partido opuesto, para comprenderse y completarse. Y, permaneciendo fieles a su propio ideal y a su propio compromiso, trabajar juntos para salvaguardar los sacrosantos valores del hombre, del bien común.

En el 98, en algún escrito nuestro, se precisa que son laicos, sí, pero laicos especiales, llamados a esto tal vez por primera vez sobre nuestro planeta. Los conceptos son estos: *“Cuando consideramos la Economía de Comunión debemos pensar en uno de los factores que la hacen tan bella, viva, de ejemplo para el mundo: ella es suscitada y llevada adelante por laicos. Recuerdo que en un tiempo se decía que el laico es aquel que solamente debe aprender. Igino Giordani, como laico, se sentía con ello un proletario en la Iglesia.”*

Ahora, después del Concilio Vaticano II y por obra de los nuevos Movimientos, como el nuestro que se ha originado por laicos, vemos cómo el laico es protagonista. Por qué? Porque se está descubriendo con mucha gratitud a Dios, con maravilla y no sin sorpresa, que especialmente ciertos laicos de hoy tienen algo de particular. Ellos no se contentan con realizarse con un trabajo, con una carrera o con la simple vida de familia. Ya no les basta, no están saciados, no se sienten sí mismos, si no se dedican también explícitamente a la humanidad”.

Por ello este decidir de comprometerse en la Economía de Comunión antes de ser para ellos un peso, es una alegría por haber encontrado el modo de realizarse plenamente. Y es un hecho que conmueve: podrían guardarse en la bolsa las utilidades ganadas, comprar las pieles a la señora, nuevos regalos a los niños, el auto al hijo. Pero no lo hacen, viven por un gran ideal y son coherentes. Y se santifican no a pesar de la política, de la economía, etc sino precisamente en la vida política, en la económica, etc. Dios los bendiga y les de el céntuplo en esta vida y luego la vida plena.

Y cómo son entonces estos “hombres nuevos”. Son, ante todo, personas de gran fe porque tienen una profunda vida interior. Se lo dice siempre en el 98: *“Si nosotros al hacer la Economía de Comunión vivimos el Evangelio, buscamos Su reino porque nos ponemos en contacto con nuestros obreros, pero de Jesús a Jesús; con los clientes, pero de Jesús a Jesús; con los competidores, pero de Jesús a Jesús; si nosotros hacemos así, El Eterno Padre piensa en nosotros. Y vemos verificarse en el mundo de la Economía de Comunión pequeños o menos pequeños milagros de gracia. Empresas de tres obreros, ahora con más de doscientos... Industrias que están por cerrar pero, porque todavía esperan, dicen: “Vayamos adelante hasta mañana” Y entre tanto llegan todos los medios necesarios para superar la crisis.*

Hay un Otro, en suma, hay otra casa que no es la que tenemos en nuestra oficina: es una casa Celeste que se abre en el momento oportuno”.

En el 98 se abren también horizontes nuevos. La Economía de Comunión requiere nuevos esfuerzos y se ve cómo esa nobleza de aquellos que trabajan les da su dignidad.
."Es necesario que la Economía de Comunión no se limite a ejemplificaciones en el hacer realidad empresas nuevas inspiradas en ella, con algún comentario de quien es más o menos experto, sino que se necesita que se convierta en una ciencia con la participación de economistas preparados que sepan delinear su teoría y práctica, confrontándola con otras corrientes económicas, suscitando no sólo tesis de grado sino escuelas a las cuales muchos puedan acceder. Una ciencia verdadera que dé dignidad a quien debe demostrarla con los hechos y signifique una verdadera "vocación" para quien se compromete de algún modo"

Las escuelas

Para actuar una Economía de Comunión se necesita, por lo tanto, una finalidad clara, la "cultura del dar" y "hombres nuevos". Pero los hombres nuevos son aquellos que viven en modo actualísimo el Evangelio, actúan el amor recíproco, hacen propia en la práctica la espiritualidad de la unidad que trae a Jesús en medio nuestro.

Y aquí no podemos dejar de exultar porque precisamente la espiritualidad de la unidad o de comunión se ha convertido en las últimas semanas – como se ha dicho acertadamente- en: "La base sobre la cual obra la Iglesia en este momento" El Santo Padre ha escrito en la *Novo millennio ineunte* en el párrafo 43: "Antes de programar iniciativas concretas se necesita promover una *espiritualidad de comunión* (...) Espiritualidad de comunión significa (...) capacidad de escuchar al hermano (...) como "uno que me pertenece" para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir (...) y hacerse cargo de sus necesidades (...) Espiritualidad de comunión es por lo tanto capacidad de ver antes que todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo (...) como don de Dios, un "don para mí" (...) Espiritualidad de comunión es en fin saber "dar espacio" al hermano, cargando los pesos los unos de los otros" (Gal. 6, 2)

La Economía de Comunión ha sido posible porque ha nacido en un contexto de cultura particular, la cultura del amor que pide comunión, unidad y ayuda a pensar en un mundo nuevo, a crear un pueblo nuevo, con una cultura nueva, que tiene en sí aquellos valores que nosotros tenemos demás. De hecho, "por qué – encontramos escrito – la Economía de Comunión ha ido adelante? Porque está promovida por personas del Movimiento, que se han formado en nuestro Ideal" Y por qué hoy – debemos agregar – en alguna parte del mundo puede tener de pronto una detención? Por motivos diversos, ciertamente válidos, pero no finales porque puede estar faltando una formación adecuada a esta cultura.

Es por esto que urge hacer nacer las escuelas para empresarios, economistas, profesores y estudiantes de economía, para todos los componentes de la empresa.

La escuela para los políticos que quieren adherir al "Movimiento de la Unidad" proyectada y ya funcionando una vez a la vez al mes cerca del Parlamento, puede sugerirnos el esquema.

Se trata de seguir un iter espiritual, un camino, haciendo propias sus diversas etapas; iter propuesto por un miembro experto del Movimiento de los Focolares, para vivirlo en lo cotidiano. Se trata, además, de ver sus implicaciones en el mundo económico y de ofrecer experiencias válidas como confirmación. El total, que debe durar alrededor de dos horas se concluye con unos comentarios y propuestas de los presentes.

Una cosa "sencilla y factible" decía un parlamentario presente, así – lo esperamos – dirán los empresarios.

Este año está dedicado de un modo especial, precisamente a las primeras realizaciones de escuelas para la Economía de Comunión.

Nuestro carisma lo quiere. La realidad de la Economía de Comunión en el mundo lo exige.

Chiara Lubich

Castel Gandolfo, 5 abril 2001



Escuela de Empresarios de Economía de Comunión

5 Abril 2001

A su parecer cuál es la contribución, el mensaje específico hoy de la Economía de Comunión?

A mi parecer lo específico no es tanto la puesta en común de las utilidades y ni siquiera la lucha contra la pobreza, elementos ambos que son comunes también a otras experiencias. Más bien se encuentra en una característica propia de la actual fase histórica, característica que comporta el riesgo de una *particular forma de deshumanización de las relaciones económicas*. Se trata del hecho de que en la época de la globalización la nueva regla de la convivencia parece ser la *competencia*.

Ahora, si es verdad que al interior de la esfera económica, al menos desde cuando existe la economía de mercado, existe la competencia, la novedad de hoy es que el paradigma de la competencia se va extendiendo también a los otros ámbitos de la vida asociada. Ha entrado ya en la esfera de la política, que se va deteriorando.

Está entrando en la familia. Hoy el modelo educativo prevaleciente en nuestras familias es el competitivo. Los padres educan a sus hijos sobre la base del criterio competitivo. Lo hacen obviamente de buena fe, errando, porque piensan que así preparan a sus hijos a insertarse mejor en el mundo del trabajo.

Los resultados los estamos viendo: la Organización Mundial de la Salud ha publicado, recién, el dato horrorizante de que alrededor del 20 por ciento de los jóvenes sufre de disturbios psiquiátricos o neuro-psiquiátricos. Y bien, el principio regulador de la competencia mientras tiende a producir resultados aceptables y convenientes cuando está circunscrito a la esfera de las relaciones económicas, produce graves daños cuando se extiende a los otros ámbitos de la vida asociada. En efecto, *si la regla de la convivencia humana se convierte en la de la competencia, es claro que el otro sea percibido como mi adversario*, como alguien que debe ser batido.

De aquí la paradoja: *sabemos que para ser felices tenemos necesidad del otro. No se puede ser feliz solo. Cómo hacemos entonces para ser felices si la regla de organización de las relaciones humanas tiende a hacernos ver al otro como adversario?*

Esta es una novedad que se subraya con fuerza. En épocas pasadas había sí la competencia pero en el mercado; en la familia, en la política, en la vida civil o asociativa, se aplicaban otros paradigmas como lo documentan historiadores y antropólogos.

La actual fase nos proporciona mayores y crecientes riquezas o sea aumenta los niveles de utilidad pero al mismo tiempo no nos ayuda a ser más felices. Cuando la polaridad vencedor-perdedor entra en las familias, las rompe: rompe las relaciones entre los cónyuges, entre padres e hijos, etc. Lo mismo vale para la política, con los efectos que bien se notan.

Entonces comenzamos a comprender por qué tenemos necesidad de la economía de comunión, o sea de un modo de producir riqueza que refuerce el vínculo interpersonal a través de la *demonstración concreta de que se puede estar dentro del mercado, y por lo tanto ser competitivos, sin sufrir el condicionamiento derivado de una estructura motivacional que considera como único fin de la acción económica el de la máxima ganancia*. Los cristianos nunca han deseado la miseria, porque la miseria embrutece. La miseria, dice san Basilio de Cesarea, induce al pecado. Nosotros no podemos querer el pecado. Por lo tanto no debemos querer la miseria.

Vistos los resultados obtenidos en 10 años del lanzamiento, qué metas puede alcanzar la EdC en los próximos 10 años y qué desafíos va a enfrentar en el próximo futuro?

Diría que en este momento la EdC se encuentra frente a una encrucijada y debe decidir entre dos vías alternativas, no puede estar en el medio.

* *La primera alternativa* es la de crearse un nicho al interior del mercado y robustecerse lo más posible dentro de ese nicho. Muchos autores piensan que ya la economía, en la época de la globalización, va adelante como un Moloch incontenible y que lo que podemos hacer es recortarnos un espacio en el cual actuar según el criterio de valor en el que libremente se cree. Según esta posición la EdC vendría a tener poco más que un valor de testimonio. De por sí esta es una alternativa renunciadora. Ella recuerda un poco la página evangélica de la transfiguración, cuando los apóstoles dicen a Jesús: quedémonos aquí, porque se está bien, plantemos tres tiendas. Conocemos la respuesta de Jesús. Aunque la tentación es fuerte, debemos resistirla.

* *La segunda alternativa* es que la EdC llegue a superar en el curso de pocos años, posiblemente dentro del próximo decenio, el punto de quiebre representado por la masa crítica, o sea que llegue a superar aquel umbral dimensional más allá del

Benedetto Gui

e-mail: gui@decon.unipd.it

“Los pozos de los que se saca más hacen brotar el agua más fácil y copiosamente; si se les deja en reposo se pudren. También las riquezas retenidas son inútiles, si en cambio circulan y pasan de uno al otro son de utilidad común y fructifican”

de la homilía de san Basilio de Cesarea (329-379), Padre de la Iglesia del siglo IV d.C. sobre “El buen uso de las riquezas”

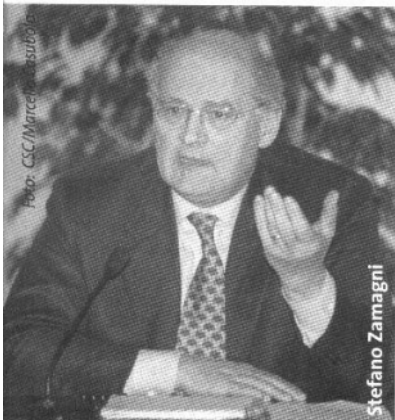
Basilio capta el significado del uso de la riqueza y enseña que el cristiano no condena la riqueza como tal, sino el uso que se le da. Como obispo, en el 370 san Basilio fundará la primera ciudad de la caridad, llamada Basiliada.

esta experiencia comienza a ser contagiosa. No hay que olvidar, en efecto, que contagiosas son no solamente las enfermedades infecciosas sino también las acciones buenas, o sea la virtud, como enseñaba Aristóteles.

Qué condiciones deben ser satisfechas para que la EdC pueda alcanzar la masa crítica y, por lo tanto, convertirse en levadura? Indico tres, que pienso son las más relevantes:

La primera condición es la de establecer una *estrategia*, llamémosla de *alianza*, con aquellas otras experiencias que, actuando en el campo económico y social propician principios en consonancia con los nuestros, o sea que demuestren que están movidas por una pasión realmente auténtica, en su confrontación con lo humano. Debemos llegar al punto en el que en los países donde opera la EdC se llegue a alianzas de un tipo o del otro. Está en ello el significado propio del concepto de *economía civil*. La economía civil es un espacio económico en el cual encuentran sitio todas aquellas formas de empresa (EdC, cooperativas sociales, organizaciones sin fines de lucro) en las cuales el elemento de la relacionalidad es el trato característico de su *modus agendi*.

La segunda condición tiene que ver en cambio con una *relación con la esfera de la política*. Para alcanzar la masa crítica se necesita que ocurran ciertos cambios incluso en el orden institucional del país y posiblemente a nivel internacional. Aludo en particular a los cambios en la arquitectura jurídica, civil y fiscal. Pensemos en la importancia que hoy tienen las ONG. Se han convertido ya en verdaderos *sujetos de producción jurídica* aunque no tienen una representatividad política de tipo parlamentario o asambleísta. Sin embargo, en la escena internacional podrían ejercer un poder de condicionamiento enorme sobre el Banco Mundial sobre el Fondo Monetario Internacional, sobre otros organismos.



La política ha asumido no solamente el léxico sino las categorías de pensamiento en lo económico y esto está mal porque *la política debe permanecer como lugar asignado a la búsqueda del bien común*. No puede servir para asegurar la sumatoria de los bienes particulares.

Si la política se convierte en instrumento de solución del problema económico, qué es del bien común? *La EdC debe convertirse en un engranaje que entra en los mecanismos a través de los cuales se llega a las nuevas leyes, a tomar decisiones a nivel político, etc.*

Llevar adelante una cierta relación entre la esfera de lo económico y la esfera de lo político significa *salvar a la política* de aquella contaminación de la que he hablado poco antes.

Finalmente *la tercera condición* es la que se refiere propiamente al *nivel cultural*. Chiara ha propuesto escuelas para la EdC y realmente tiene razón. La historia nos enseña que ningún proyecto innovador se ha podido realizar sin una reflexión de tipo sistemático, científico. Cada gran innovación en la esfera económica y social ha estado siempre acompañada, y a menudo precedida, por una adecuada elaboración cultural. De lo contrario las experiencias no duran.

Se necesita por lo tanto *hacer escuela*. Escuela es *el lugar donde no solamente se difunde el conocimiento sino, sobre todo, se lo produce. No se puede distribuir lo que no se tiene*. Queremos ciertamente escuelas para la formación profesional pero es sobre todo de escuelas en las que se produce un nuevo saber, de las que tenemos necesidad. De escuelas en las que se cultive la gratuidad de lo verdadero, porque quien no cultiva esa gratuidad, antes o después, termina olvidando lo verdaderamente útil.

Hay *límites de la razón que especialmente en ciertas circunstancias emergen con gran evidencia*. Ellas están conectadas con el hecho de que muchas deudas intelectuales no pueden ser saldadas de modo satisfactorio.

Y es precisamente por esto que *la mente en su esfuerzo de comparar como sea deuda y prestación, deja abierta la perspectiva del corazón*, si el corazón es el lugar del sentimiento, en el sentido fuerte de disposición del alma, o sea *el lugar del amor*. El amor interviene en el momento en que se advierte la insuficiencia de la razón para dar lo que se debe a todo aquel del cual se ha obtenido.

Lo que sostiene la cultura del dar no puede ser solamente un acto de la razón, si bien es necesario. *Se necesita que la cultura del dar encuentre su plena realización en el corazón*. He aquí por qué sostengo que una escuela para la EdC debe conducir a sintetizar lo que en cambio el pensamiento moderno ha separado la trágica separación entre mente y corazón, entre el lugar de los sentimientos y el lugar de la razón.

Soy de la idea de que esta caracterización podría representar algo de nuevo incluso para los otros lugares de producción del conocimiento, como por ejemplo las universidades, las cuales cada vez menos son lugares de convergencia hacia la verdad y cada vez más los *pluriversi* incapaces de alimentar el pensamiento crítico.

En esto reside la nueva esperanza, aquella esperanza de la que tenemos terriblemente necesidad en esta época. Como nos recuerda Charles Peguy “la virtud que más amo es la esperanza. En su confrontación con las dos hermanas mayores (fe y caridad) parece dejarse arrastrar, pero es ella la que hace marchar a las otras dos”.

Estamos orgullosos de esta labor social y particularmente de la Economía de Comunión... Si esta nueva economía sostenida aquí en Brasil por Ginetta Calliari – y que tiene todas las posibilidades de extenderse – queda sólo como una quimera, eso depende de cada uno de nosotros.....

Estamos en Brasilia, el 25 abril 2001, en el Parlamento Federal. Habla el diputado Enio Bacci, presidente de turno durante la sesión solemne recordando la figura de Ginetta Calliari. Presentes muchos diputados y más de 700 personas. La EdC alcanza el vértice de la nación que la vio nacer: Ginetta consumió su vida para que ella germinase y produjese frutos abundantes.

Desde siempre Ginetta tuvo anhelos de justicia. No por casualidad Chiara Lubich todavía en los primeros años de Trento le pidió leer en su lugar la carta que señalaba el inicio de la comunión de bienes en el Movimiento de los Focolares. *“El efecto fue sorprendente – cuenta la hermana, Gis.- Las personas se despojaron de inmediato de todo, entregando a Ginetta lo que tenían: dinero, relojes, fruta, verdura, huevos! Era uno de los primeros signos de esa su fe carismática, fe total en la palabra de Chiara...”*

Ginetta sufrió en modo muy vivo, como propio, el problema de la pobreza, del cual hubiera querido aliviar a la humanidad entera: *“Cuando llegué a Recife el 5 noviembre 59- escribe – fue un shock ver la desigualdad social, la discriminación, el hambre que se traslucía en los rostros. Me dije: aquí no se puede permanecer pasiva. Algo debe cambiar. Qué? El hombre. Pensé: se necesitan hombres nuevos, con una mentalidad nueva, para que nazcan estructuras nuevas y como consecuencia ciudades nuevas, un pueblo nuevo”.*

De su abrazo fiel al “Crucificado vivo” individualizado en las llagas sociales del pueblo brasileño y en cada rostro Suyo aparecido en estos 42 años, Ginetta generó junto a focolarinos y focolarinas, el Movimiento en el Brasil en cada expresión, comprendidas más de cien obras sociales, algunas de ellas consistentes: la isla Santa Terezinha, el Magnificat, el Barrio del Carmen.

En 1991 la llegada esperadísima de Chiara y el lanzamiento de la Economía de Comunión. Para responder de

inmediato se busca un terreno para el Polo productivo y para administrarlo se constituye la sociedad por acciones Espri que hoy cuenta con 3,300 accionistas.

Ginetta acompaña cada paso y estimula con ardor a todos. Con esfuerzo constante, uno después del otro se levantan los almacenes que acogen las empresas: La Túnica, Rotogine, Eco-ar, Uniben, Prodiel, AVN.

En la inauguración oficial, el 12 mayo 98, Chiara escribió: *“He visitado (...) el Polo Spartaco y me he quedado encantada: allí se mueve algo nuevo y dice “el futuro”. Le he rezado a Spartaco que lo proteja y lo incremente de modo que con las bendiciones del Cielo y el ardor y*



el ánimo de nuestros “pioneros” se cumplan en él los designios de Dios, para modelarlo e incentivo de toda la EdC en el mundo”.

Estos “pioneros” testimonian: *“En cada etapa estuvo Ginetta para estimularnos, para sostenernos en las difíciles cultades; con ella hemos vivido una historia espiritual humana riquísima; somos testigos de su amor, de su generosidad, de su capacidad empresarial y sobre todo de su fe inquebrantable: era la brújula que nos guiaba., la más grande intérprete de esta espléndida propuesta. (Ricardo Caiuby)*

“Ha sido la luz que siempre nos ha orientado y ha infundido en nosotros el coraje que necesitábamos” (Joao Carlos Pompermayer).

“Con ella todos los momentos se convertían en momentos de “construcción”. Una persona extraordinaria: conociéndola me he sentido impulsado no sólo a donar la tecnología de mi empresa, sino también a arriesgar todo para instalar en el Polo una empresa mía” (François Neveux). “Ha sabido captar plenamente la inspiración original e involucrar a innumerables personas, sin desviar la mirada de la meta” (Maria do Carmo Gaspar)

“La propuesta de EdC cayó en suelo fértil porque Ginetta había ya roturado el terreno, amando por muchos años al pueblo brasileño” (Roseli y Armando Tortelli).

“Ella creyó en este proyecto y en cada uno de nosotros nos fortificó, potenció y llevó a creer con ella” (Ercilia Fiorelli).

Según el profesor Stefano Zamagni : *“La experiencia del Polo Spartaco es un “escándalo” para el pensamiento común y sobre todo para la ciencia económica. Demostrar con los hechos que es posible conjugar la eficiencia con la eficacia, o sea con la plena realización de lo humano, es un desafío. (...) Probablemente el rol de Ginetta ha sido decisivo en su haber estado “pura”, en el captar el mensaje sin ruido y vislumbrando los signos de los tiempos”.*

En su mensaje a los empresarios brasileños reunidos en la Mariópolis Ginetta para la Primera Escuela de los empresarios de EdC, el 1º junio 2001, Chiara concluye con un augurio: *“Que Ginetta, desde el Cielo continúe siendo el ejemplo para nosotros y sostenga la Economía de Comunión como lo hizo, con tanto entusiasmo, cuando estaba entre nosotros”.*

Norma Curti

e-mail: normac@nodel.com.br





En los días 2-3 Junio en Génova se reunieron representantes de organizaciones internacionales no gubernamentales y eclesiales, para formular una contribución constructiva de la sociedad civil para la solución de los grandes problemas internacionales.

Por una globalización solidaria, hacia un mundo unido

Nueva Humanidad, la ONG que representa en las Naciones Unidas los brazos sociales en más de 40 naciones ligada al Movimiento de los Focolares, en agosto 2000 había presentado el proyecto EdC, la propuesta de un "Tobin Tax" para los pobres y un proyecto de ley sobre la cooperación internacional del senador Ivo Tarolli, en un taller tenido en Nueva York, en el palacio de las Naciones Unidas. (ver Nº 13)

En aquella ocasión John Langmore, director de la División de Políticas Sociales para el Desarrollo del Consejo Económico y Social de la ONU, había alentado a Nueva Humanidad a promover un encuentro entre las principales organizaciones de la sociedad civil internacional para una gestión más atenta a la persona – y a todas las personas – del presente proceso histórico, tan ampliamente combatido, que se llama globalización

En vista del encuentro en Génova, de julio 2001, de los 7 países industrializados más Rusia, el llamado G8 se organizó junto con la Comuna de Génova, los Jóvenes por un Mundo Unido y la Diócesis de Génova – un congreso internacional con el objeto de individualizar formas de globalización que eviten los aspectos negativos que acompañan a la actual, como el concentrarse en pocas personas y empresas la mayor riqueza producida, la poca atención al ambiente y los desequilibrios económicos y sociales que inducen a imponentes migraciones y ponen a centenares de millones de personas en un riesgo de vida por hambre y por falta de asistencia médica.

El congreso Nueva Humanidad eligió invitar a intervenir sólo a organizaciones dispuestas a un diálogo abierto a todos, a la búsqueda de soluciones compartibles y no violentas, excluyendo toda simpatía y justificación de la violencia. Un diálogo basado en la confianza, en la buena voluntad de cada uno para buscar el bien común, confianza extendida también a los responsables de las empresas transnacionales, evitando satanizarlas a priori, conscientes de que a menudo ellas están condicionadas en sus decisiones por aquello que Juan Pablo II ha definido "*mecanismos económicos perversos, consecuencia de la estratificación de egoísmos de generaciones enteras*"

Se obtuvo así la participación de la politóloga canadiense Robin Round de Halifax Initiative, coordinadora de ONG que propugna el impuesto al movimiento de los

capitales especulativos; de la alemana Anja Osterhaus de Kairos Europa, muy activa durante el Jubileo 2000 coordinando varias organizaciones europeas, del pastor noruego Freddy Knutsen, responsable de la sección juvenil del Consejo Mundial de las Iglesias.

Nueva Humanidad obtuvo también la intervención de John Langmore de la ONU, del senador Ivo Tarolli, autor de un nuevo proyecto de ley sobre la cooperación internacional en sintonía con las propuestas de Nueva Humanidad y del economista Ricardo Moro, del Comité CEI Cancelación de Deuda, encargado de la gestión para fines sociales de los fondos puestos a disposición por la CEI y de la cancelación italiana de la deuda de Zambia y Guinea Bissau con ocasión del Jubileo 2000.

Intervinieron por Nueva Humanidad y Jóvenes por un Mundo Unido y por el MEIC economistas europeos (Andringa, Gold, Caselli, Bruni, Gui, Zamagni), de Estados Unidos y las Filipinas (Klock y Puangco). En el congreso participaron alrededor de 5 mil personas, la mitad jóvenes, provenientes de España, Portugal, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Hungría y Holanda junto a 100 estudiantes de 27 nacionalidades provenientes de las escuelas de formación de la ciudadela internacional de Loppiano. El congreso fue grandemente enriquecido por la intervención final del Cardenal Dionigi Tettamanzi que subrayó contenidos y propuestas del documento final, el Documento de Génova.

Este documento fue entregado oficialmente al Alcalde de la ciudad de Génova, Giuseppe Pericu, al embajador Achille Vinci Giacchi para la Presidencia del Consejo Italiano, al senador Ivo Tarolli para el Parlamento Italiano y a John Langmore para las Naciones Unidas; luego se envió a las embajadas en Italia de los países presentes en el G8 y a la Unión Europea y a algunas grandes empresas italianas e internacionales.

Habiendo contribuciones de modificación al Documento posteriores a la formulación presentada al Congreso se ha dispuesto ahora una versión final que transcribimos en las páginas siguientes. El Documento contiene la propuesta del Fondo Jóvenes del Mundo, que fue comentada muy positivamente durante el congreso y también después por políticos de varias naciones (ver pag. 17) y por el Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores, embajador Umberto Vattani, que quiso presentarla al presidente Silvio Berlusconi, el cual garantizó ponerlo por la parte italiana en la mesa del G8.

El Documento de Génova se ha convertido en un Manifiesto para los Jóvenes por un Mundo Unido y se ha difundido y comentado en ocasión de la semana por un Mundo Unido que se celebró en todo el mundo en el mes de setiembre 2000. El 23 de setiembre fue presentado también en el "Salón de los 500" en el Palacio de la Señoría de Florencia.



Cardinale Dionigi Tettamanzi, Alberto Ferrucci, Achille Vinci Giacchi, John Langmore

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.

Este documento nace de la común voluntad de personas de culturas y religiones diversas, así como de organizaciones de la sociedad civil, reunidas en Génova, de varias naciones y continentes. A través de él queremos contribuir a una siempre mayor unidad entre las diversas expresiones de la sociedad civil mundial en el presentar las razones del bien común a las naciones, a las organizaciones internacionales y también a las empresas transnacionales.

La globalización

Desde hace siglos la vida económica y los mercados han sido medios de difusión de civilización, cultura y de encuentro entre personas, y no se puede negar que el evento de la globalización ha inducido un crecimiento del bienestar en muchos países, un aumento de la riqueza mundial y una rápida difusión de tecnologías y conocimientos, mientras que muchas situaciones de atraso están ligadas a la persistencia de obstáculos al desarrollo debido a regímenes liberticidas y corruptos.

Por otra parte es igualmente evidente que en el modo en que está ocurriendo, la globalización comporta consecuencias inaceptables, como la concentración del poder económico en manos de poquísimas personas y sociedades multinacionales. Esto ayuda a hacer prevalecer esa visión de la política que asume como su tarea principal la mediación entre intereses privados preponderantes y que lleva a poner en segundo plano importantes bienes de interés colectivo, fundamentales tanto para una convivencia civil como para un sano actuar de la economía de mercado.

El resultado es una sociedad en la que con viven riquezas y pobreza extremas, en que se tiene en muy poca consideración la sal vanguardia del ambiente, una equitativa atribución de los derechos de propiedad, las instituciones de justicia, etc. En muchas partes del mundo se niegan los derechos humanos más fundamentales, el derecho a la vida y a una vida digna, a la autodeterminación, a la salud, a un mínimo de instrucción.

Todo esto representa entre otras cosas una seria amenaza a la paz, porque la reacción de quien es explotado, marginado, no considerado, puede desfogar en muchos actos de revuelta violenta. Además de ello, también entre aquellos que no están afligidos por problemas económicos se experimenta alienación, inseguridad, falta de esperanza.

Sentimos por lo tanto la urgencia de una más plena humanización de la cultura que hoy informa la globalización y que está detrás de las elecciones de los ciudadanos, el modo de operar de las empresas, la acción administrativa y el diseño de las instituciones. Una cultura que muy a menudo reduce las relaciones entre las personas únicamente a un intercambio interesado, reduce las aspiraciones humanas a la sola búsqueda de una mayor ganancia o de mayores consumos, reduce la sociedad a un espacio anónimo en el que se tiende a la afirmación individual, en la ilusión, desmentida por los hechos, de una igual capacidad de utilización, por los individuos y por los pueblos, de las oportunidades ofrecidas por la misma globalización.

Convencidos de que la persona, no obstante sus impulsos egoístas, se realiza en una relación de apertura desinteresada al otro, capaz de suscitar reciprocidad, sentimos la exigencia y la responsabilidad de formular un común análisis de la presente globalización económica y una común propuesta de una acción económica, tanto personal como social, capaz de orientar hacia una globalización solidaria, hacia un mundo unido.

Consideramos necesario hacer escuchar las razones de la sociedad civil que no puede soportar en silencio que el mundo sea transformado y gobernado por la única lógica del mercado, aceptando que los más fuertes prevalezcan en una suerte de “darwinismo social”, desinteresándose o a lo sumo teniendo un poco de compasión, por quien se ha quedado atrás.

Consideramos pues necesario que la sociedad civil interpela al poder político, orientándolo y sosteniéndolo a fin de que la globalización esté regida por las razones del bien común de los ciudadanos del mundo entero, o sea que se convierta en una globalización solidaria.

Una nueva cultura

Enriquecidos por la experiencia de vida de cuantos trabajan en proyectos de economía solidaria como la Economía de Comunión en la Libertad, que involucra ya a 750 empresas en el mundo y de cuantos trabajan en la cooperación al desarrollo en el espíritu de una igual dignidad entre pueblos, queremos comprometernos con la acción y con la reflexión a hacer crecer y a difundir una “cultura económica del compartir”.

Una cultura que se exprese, por un lado, en un estilo de consumo sobrio y crítico, respetuoso de los recursos comunes de la humanidad y de la natural aspiración de los seres humanos a una sustancial igualdad, y por el otro, en un uso responsable de la propia riqueza, a fin de que ella sirva a la promoción del bien común.

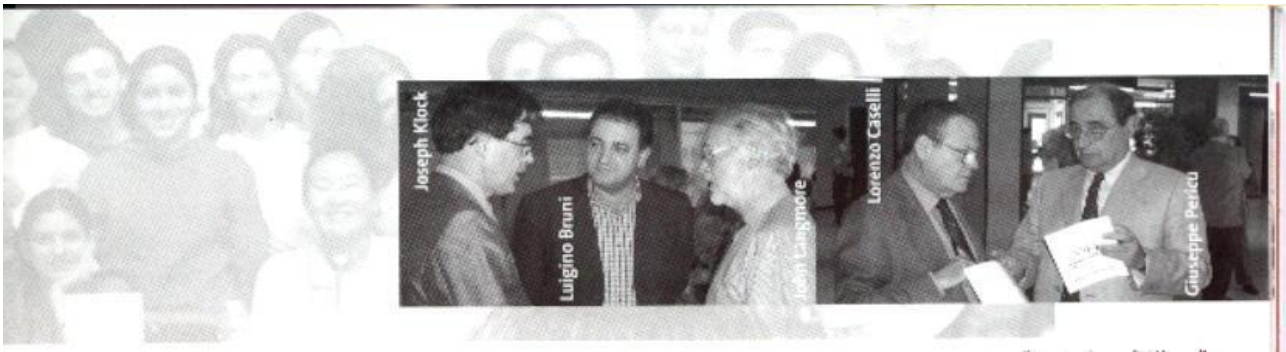
Una cultura que impulse a un rol activo en iniciativas económicas para el bien común, para crear puestos de trabajo y dar respuesta a las numerosas necesidades no resueltas de las personas y de las comunidades, compartiendo también los propios recursos con quien tiene menos, en una relación de igual dignidad.

Nos dirigimos por lo tanto a la sociedad civil mundial, en particular a los jóvenes y a sus organizaciones, los más interesados en un futuro de desarrollo, a fin de que a la inseguridad y la falta de esperanza se puedan sustituir la paz y la felicidad de la comunión entre personas unidas por un destino común.

Nos dirigimos, por intermedio de la sociedad civil, a los gobiernos de todo el mundo y en particular a aquellos que disponen de un mayor poder internacional, pidiendo que tengan presente – en vista de su particular responsabilidad sobre los destinos del planeta – las instancias y las propuestas de este documento.

Las propuestas a los Gobiernos, a la sociedad civil y a la “Comunidad Internacional de Negocios”

El peso de los intereses de la deuda externa de los países en vías de desarrollo, los efectos perversos de la especulación internacional sobre los países más débiles y las barreras aduaneras que obstaculizan las exportaciones de estos últimos hacia los países económicamente más adelantados, son a nuestro parecer los principales obstáculos de naturaleza económica que impiden asegurar a todos los habitantes del planeta una vida digna y un futuro autónomo. Proponemos por lo tanto:



A – Reducir la deuda externa de los países en vías de desarrollo.

La carga del pago de los ingentes créditos obtenidos en los decenios pasados por los países en vías de desarrollo se ha hecho insostenible luego de los fuertes aumentos de las tasas de interés, fijadas por decisiones de política monetaria de los países económicamente más adelantados y exasperados por la especulación contra las monedas más débiles.

Mientras aplaudimos la decisión de los países acreedores de cancelar las deudas de los países más pobres, cuando los recursos ahorrados por los países deudores son destinados a obras sociales en los sectores de la salud, de la formación y de las infraestructuras, pedimos a la comunidad política internacional encontrar recursos o mecanismos para reducir la carga de la deuda también para los grandes países a medio rédito, carga que hoy comprime los gastos para la salud y la formación de las nuevas generaciones, su esperanza para un rol activo en el futuro del mundo.

B – Eliminar las barreras aduaneras a los productos de los países en vías de desarrollo.

Las barreras aduaneras frente a los productos industriales de los países en vías de desarrollo confinan de hecho a estos últimos al rol de productores de materias primas, negándoles un rol de igual dignidad en el mundo globalizado. Además de ello, la reducción de sus ingresos en valor hace todavía más difícil el pago de la deuda externa.

Auspiciamos por lo tanto que los países más industrializados eliminen progresivamente, excluyendo la producción de armas, las actuales barreras aduaneras para protección de su producción interna, según el proyecto EBA (Everything But Arms), encontrando otros caminos para proteger, entre los productos agrícolas que sufrirían, aquellos que se consideren necesarios para la salvaguarda del territorio.

C – Gravar los movimientos de capital a favor de los últimos.

Las transacciones financieras internacionales han crecido de modo vertiginoso, al punto que menos del 5% de los movimientos calculados se debe a las actividades comerciales. El dinero, de instrumento al servicio de la economía real, en buena parte se ha transformado en un mercadería a causa de que hoy es posible cambiarlo sin reglas ni impuestos, según lógicas que a menudo terminan por obstaculizar el progreso económico de los países en vías de desarrollo.

Recomendamos pues calurosamente una intervención concertada de los gobiernos, comenzando por Europa y los países emergentes, para una imposición fiscal sobre tales movimientos, de dimensión tal, sin embargo, que no incida sobre las inversiones internacionales y el comercio.

Los recursos que los estados recabaran podrían, en parte sustituir impuestos que hoy gravan el trabajo o los consumos, y en parte ser utilizados con una óptica de equidad y sabiduría solidaria, bajo la coordinación de una ágil Agencia Internacional a formarse con ese objeto – para reducir el peso de la deuda internacional de los países en vías de desarrollo, de modo que ellos puedan iniciar un serio programa de restitución del mismo.

Pedimos por lo tanto a los responsables de los gobiernos abandonar los impedimentos que hasta hoy han frenado estas medidas, considerando que ellos no serían una interferencia estatal en la economía, sino un acto de justicia, un modo de reembolsar los costos que no por casualidad la especulación induce desestabilizando las monedas y haciendo crecer las tasas de interés en las economías en dificultades, en menoscabo de la actividad productiva. Estamos contentos de saber que algunos países tienen en programa leyes orientadas a este sentido.

Si se tiene en cuenta los instrumentos telemáticos ya a disposición del sistema financiero internacional, las objeciones de que sería difícil aplicar una imposición tal y que ella podría ser fácilmente evadida ya no tienen sustento.

D – Comenzar por la sociedad civil

Con toda probabilidad estas leyes no serán aplicadas en corto tiempo. Pero para centenares de millones de seres humanos la falta de una alimentación suficiente, de ayuda sanitaria, de trabajo y de instrucción, que por sí pueden dar a los jóvenes perspectivas para el futuro, constituye un problema inmediato.

Pensamos por lo tanto que la sociedad civil no puede limitarse a pedir a los gobiernos que intervengan y ni siquiera solamente a manifestaciones de desacuerdo, aunque sean útiles para sacar a la luz estos temas frente a la opinión pública.

La sociedad civil debe considerar que dispone de otros medios que pueden incidir con eficacia sobre los mecanismos de la globalización: cada ciudadano como consumidor – y como inversionista de sus propios ahorros – dispone de un gran potencial de dirección sobre la economía, que puede resultar eficaz si la conciencia de poseerlo se difunde y se crean las condiciones para ejercerlo.

Un potencial que se ejercita no ya contra el sistema, sino contra sus actuales tendencias a privilegiar la búsqueda de la utilidad inmediata, en desmedro de aquella visión a largo plazo que es necesaria para evitar en el largo plazo crisis económicas, inestabilidad social y desastres ambientales.

Las experiencias de economía solidaria demuestran que también en la economía se puede crecer y realizarse compartiendo el fruto del propio trabajo con los últimos y promoviendo una cultura que apunte hacia un mundo unido.



Una estrategia mundial hacia un desarrollo económico sostenible está cada vez más al centro del interés no sólo de la sociedad civil y política, sino también de un creciente número de sociedades multinacionales cuyos responsables se preocupan de prever los obstáculos que podrían impedir la supervivencia de su actividad a largo plazo. Hay signos de que algunos responsables de grandes empresas se orientan a asignar un peso creciente, en sus propias decisiones, a la responsabilidad social que a ellas se vincula, en una perspectiva de largo plazo.

El Fondo Jóvenes del Mundo

La propuesta de un "Fondo Jóvenes del Mundo" está dirigida a todos los ciudadanos y de modo especial a aquellos líderes iluminados que encaran su propia responsabilidad social. Ella propone a las instituciones financieras, a las empresas multinacionales y a todo el mundo económico "invertir" una pequeña fracción de su volumen de negocios para el bien de las próximas generaciones, introduciendo al mismo tiempo un elemento útil de atención a largo plazo en el actual sistema financiero.

He aquí sus líneas generales:

1. Las sociedades comerciales, comenzando por las más importantes multinacionales, son invitadas a destinar en forma permanente, una fracción de sus transacciones en el mercado de cambios (p. ej. entre el 0.01% y el 0.05%) a la compra de cuotas del Fondo Jóvenes del Mundo.

2. La participación en el Fondo no sería obligatoria, -sin excluir que los gobiernos con mayor responsabilidad internacional y aquellos cuya población está afectada por el malestar social lo requieran así- pero los ciudadanos podrían utilizar su potencial de persuasión – como consumidores e inversionistas de sus ahorros – para hacerla más conveniente para las empresas.

3. Se crearía en efecto el Sello Fondo Jóvenes del Mundo y las empresas que adhiriesen podrían utilizar este sello para sus productos y servicios, siempre que ya gocen de la acreditación SA 9000 o de alguna manera sean autorizadas a hacerlo por una decisión autónoma del Comité de Administración del Fondo, motivada por su comportamiento socialmente responsable.

4. Además se propondría a los gobiernos considerar estos fondos invertidos en tal suscripción como costos empresariales, por lo tanto no sujetos a impuesto.

5. Las cuotas del Fondo serían reembolsadas a su valor nominal después de 30 años, pero podrían ser negociadas de inmediato como instrumentos financieros.

6. El Fondo Jóvenes del Mundo invertiría sus recursos:

a) Un tercio para proporcionar a las jóvenes generaciones desheredadas del mundo alimentos, atención médica y educación en las escuelas primarias y secundarias, a través de las ONG y Agencias de la ONU activas en la cooperación internacional.

b) Un tercio para financiar proyectos educativos y sanitarios de los gobiernos, administrados conjuntamente por las ONG locales e internacionales y Agencias de la ONU, privilegiando la profesionalidad local a fin de reducir la dependencia.

c) El tercio restante se invertiría en instrumentos financieros con una óptica de utilidades a largo plazo:

- Para apoyar – adquiriendo acciones de importantes sociedades multinacionales y ejercitando allí una presencia accionaria activa – a los líderes de esas sociedades que muestren tener una visión previsoras y estar atentos a las responsabilidades sociales empresariales.

- Para adquirir bosques y reservas naturales, junto con yacimientos minerales, de petróleo y de gas natural, en particular en periodos de excedentes de mercado para contener las bruscas caídas de precios de las materias primas que a menudo provocan crisis financieras en los países exportadores.

7. El Fondo estaría dirigido por un Consejo compuesto por:

a) Expertos nombrados por los gobiernos que hagan obligatorio el Fondo o acepten apoyarlo con los mencionados incentivos fiscales. Estos expertos serían elegidos entre las personas señaladas por las ONG internacionales activas en el sector económico y social.

b) Expertos nombrados por las organizaciones de los accionistas.

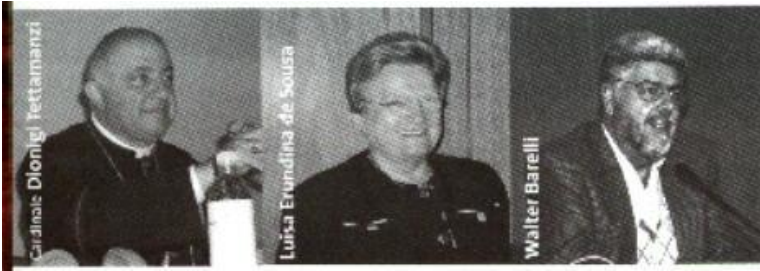
c) Personalidades conocidas por su compromiso con la promoción del desarrollo, la paz y la justicia social, nombradas por ONG internacionales activas en el sector económico y social.

8. El Fondo sería controlado por un comité de vigilancia creado por los gobiernos que apoyen la iniciativa, constituido por figuras de relieve internacional en el campo del progreso social y el voluntariado.

La creación de este Fondo representaría un importante paso adelante hacia un mundo más unido. Ella constituiría un tangible signo de esperanza para la humanidad, porque demostraría que las potencialidades de la globalización económica no llevan obligatoriamente a desequilibrios sociales y destrucción ambiental.

Al contrario, el Fondo demostraría que las fuerzas de la creatividad que han suscitado el presente sistema económica global, pueden estar animadas por un espíritu de solidaridad y de determinación en el crear un mundo más equitativo, pacífico y ambientalmente sostenible para hoy y para el mañana.

*Nueva Humanidad y Jóvenes por un Mundo Unido
Génova, 3 junio 2001*



Cardenal **Dionigi Tettamanzi**
Arzobispo de Génova

...El "Documento de Génova" me parece muy significativo y estimulante. Habla del compromiso de los individuos y de los organismos intermedios de la sociedad civil a ejercitar una presión sobre todos cuantos detentan el poder económico-financiero y el político con propuestas que comparto plenamente. Pero también habla de un compromiso que puede involucrar operativamente a cada uno de nosotros... No bastan los análisis, no sirve la contestación hasta a sí mismo o las manifestaciones de desacuerdo, no son difíciles las propuestas hechas a los demás. Pero somos nosotros mismos, personalmente, los que podemos y debemos asumir determinadas iniciativas.

....es necesario ser conscientes, como lo indica también el "Documento de Génova" de que "cada ciudadano como consumidor – y como inversionista de sus propios ahorros – dispone de un gran potencial de dirección sobre la economía, eficaz si la conciencia de poseerlo se difunde y se crean las condiciones para ejercerlo". Es en esta dirección que se mueve la propuesta de crear un "Fondo Jóvenes del Mundo", propuesta que amerita ser compartida por muchos: verdaderamente significaría un importante paso adelante hacia un mundo más unido. Ella constituiría un tangible signo de esperanza para la humanidad porque demostraría que las potencialidades de la globalización económica no llevan obligatoriamente a desequilibrios sociales y destrucción ambiental"

Luisa Erundina de Sousa

Parlamentaria federal brasileña, antes alcaldesa de Sao Paulo

"El "Fondo Jóvenes del Mundo" es una propuesta "elevada" a la globalización económica, que lleva a la concentración de la riqueza y al aumento de la pobreza y de las desigualdades sociales... una idea creativa y oportuna, inspirada por la revolucionaria experiencia de la economía de comunión que el Brasil ha tenido el privilegio de iniciar...una propuesta concreta en la lucha contra la pobreza y la exclusión social de la cual son víctimas sobre todo jóvenes y niños, en una flagrante falta de respeto a los derechos humanos.

.... El llamado a la toma de conciencia por parte de los operadores económicos sobre su responsabilidad social revela el espíritu cristiano que inspira esta propuesta. Estimulando la involucración de la sociedad civil en el apoyo de esta iniciativa, se crean las condiciones para garantizar su éxito...estas propuestas que miran a nuevos paradigmas para la economía mundial, exigen el apoyo de parte de una acción política orientada por los

mismos ideales de justicia, solidaridad y unidad...en el camino hacia un mundo más justo, más fraterno y más unido.

Walter Barelli

Secretario de Estado del Estado de Sao Paulo, Federación Brasileña

"El siglo veinte no logró vencer el hambre y la pobreza en el mundo como todos lo esperaban: se hicieron grandes progresos científicos pero las disparidades económicas crecieron y el número de pobres aumentó.

La humanidad no debe repetir en el siglo veintiuno el fracaso del siglo pasado. El Fondo Jóvenes del Mundo llega en el momento justo, porque trabajar por los jóvenes es estratégico. Debemos lanzar un proyecto para cien años e invertir en ventaja de quien vivirá una buena parte de ellos.

Al recordar a las empresas su responsabilidad social, debemos identificar objetivos comunes. Un mundo más solidario, más humano y más justo es factible, como es factible que nuestros hijos y nietos hereden un planeta más habitable y acogedor.

Mi entusiasta apoyo al Fondo Jóvenes del Mundo está basado en esta certeza de que es posible hacer del planeta un lugar de realización para toda la humanidad".

Lorenzo Caselli

Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Génova y presidente del MEIC

"El Documento de Génova constituye un gran desafío a la inteligencia y al corazón... los grandes cambios sociales y económicos tienen necesidad de inteligencia y de corazón, de nuevos fundamentos científicos pero también de un amor estructural por el hombre y la humanidad.

El sugestivo y estimulante "Fondo Jóvenes del Mundo" lanza un desafío a la gerencia de las grandes empresas. Un desafío a asumir la responsabilidad social, no como una más sino como elemento constitutivo del propio horizonte estratégico, del propio ser y hacer empresa... la contribución al Fondo no representa por lo tanto un óbolo dado para acallar la conciencia y continuar haciendo como antes, sino más bien el inicio de un cambio, de una conversión más general sobre las fronteras de la responsabilidad social. Y la responsabilidad social concierne a todos".

John Langmore

Director de la División Políticas Sociales y Desarrollo de la ECOSOC, Naciones Unidas.

"Podemos esperar que dentro de una generación muchas de estas propuestas y reformas se habrán realizado y parecerá anacrónico discutir sobre ellas. La tarea de aquellos de nosotros que tienen fuertes convicciones es la de articular simples visiones, proyectar las complejas políticas necesarias para realizar esta propuesta y ofrecer una ejecución adecuada.

Expertos, medios de comunicación y organizaciones que se interesan en estos problemas lograrán vencer a las élites plutocráticas, porque basarán su labor en valores morales y espirituales fundamentales y responderán a los pedidos y a las necesidades de la mayoría de las poblaciones".

A cargo de Roberto Bertucci

e-mail: predi@split.it



La ciudadela del Movimiento de los Focolares de Loppiano, hoy llamada Mariápolis "Renata" en recuerdo de una de las primeras compañeras de Chiara que con su santidad caracterizó su desarrollo se recuesta sobre las colinas toscanas en la comuna de Incisa en Valdarno y es la primera que nació de las 23 ciudadelas de testimonio existentes hoy, en diferentes grados de desarrollo, en el mundo.

Loppiano es muy conocida en Italia y en el extranjero por las escuelas para la "formación de hombres nuevos" que hospeda, frecuentada por jóvenes y familias actualmente de 50 nacionalidades diversas. Son varias las actividades económicas nacidas para su autosostenimiento, talleres de arquitectura y almacenes de arte, producción musical y de cerámica artística, juguetes, objetos de adorno y muebles para niños y una cooperativa agrícola con más de 3000 socios, que produce vinos y aceite de oliva.

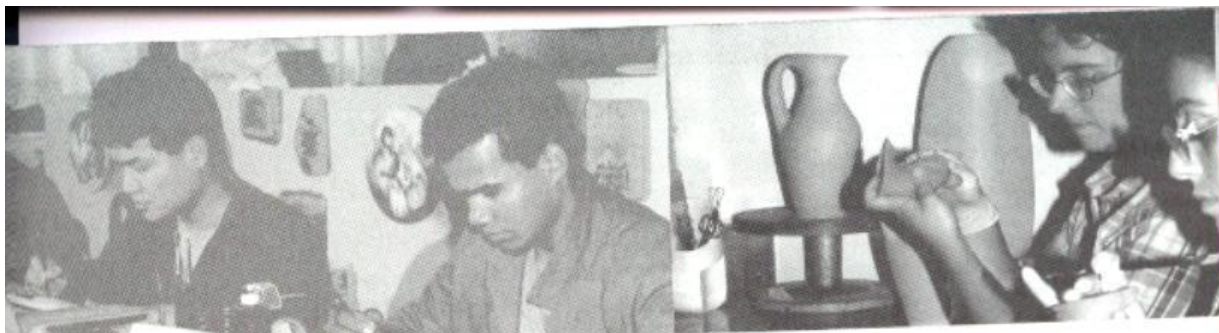
Loppiano es conocida por la acogida que sus 800 habitantes dispensan cada día a los visitantes y en particular a la marea de personas, a menudo más de mil, muchísimos jóvenes, que llegan los domingos a visitarla, atraídos por el particular "aire de amor reci proco" que allí se respira.

En junio pasado empresarios y operadores económicos italianos, fueron acogidos por Oreste Basso y por Gisella Calliari – presentes los responsables de la ciudadela y del proyecto EdC de las regiones de Italia – para el lanzamiento del Polo Productivo de Loppiano.

Como nació el Polo "Spartaco" al lado de la ciudadela Aracelli en Brasil, se quería que ahora naciese al lado de Loppiano el Polo "Lionello", en recuerdo de Lionello Bonfanti, uno de los primeros focolarinos que por muchos años fué uno de los responsables de la ciudadela.

En el acto de fundación estaban presentes empresarios, gerentes, comerciantes, cónsules empresariales, notarios, abogados, arquitectos, hermanados por las palabras de Chiara: "la Economía de Comunión no es una actividad únicamente humana, fruto simplemente de ideas y proyectos de hombres aunque sean bien dotados... es una expresión del Movimiento de los Focolares, una Obra de Dios... aunque El, Altísimo, ama usar como sus instrumentos, para sus fines, a hombres y mujeres de este mundo. La EdC... es ella misma Obra de Dios... al menos en su espíritu y en los aspectos esenciales"





En esta realidad Oreste Basso y Gisella Calliari quisieron recordar la inspiración de Chiara de fundar ciudadelas de testimonio, capaces de expresar plenamente el ca risma de la Unidad, bocetos de un mundo nuevo también con su compartir productivo, fundado en el Amor de Dios.

Se dio lugar a continuación a las propuestas prácticas del proyecto, expuestas por Mario Spreafico, comerciante de Busto Arsizio, por Cecilia y Giuseppe Manzo, empresarios de Novara y por el notario Emanuele Perrone, de Nápoles, quienes tomaron el proyecto original de crear empresas juntando los limitados recursos de muchos (“somos pobres, pero muchos”); ellos propusieron constituir también en Italia una sociedad de capital difundido, pidiendo suscribir las acciones a los que apoyan la EdC, para la administración del Polo Lionello. En el Brasil la sociedad ESPRI nacida con el mismo fin para el Polo Spartaco hoy cuenta con 3,300 socios, el número más alto en las sociedades de participación brasileñas.



Sobre la propuesta de inmediata suscripción y sobre el proyecto de estatuto comenzó un vivaz diálogo: “antes de la suscripción de las acciones deberíamos disponer de un plan industrial” sostenía Amadio Bolzani, gerente de una multinacional; haciendo bien nuestra parte “ aunque dejando abierta la puerta a la Providencia” como recomendaba Giovanni Bertagna, empresario de Brescia.

Mientras durante el almuerzo la acogida de la ciudad de Loppiano era bien visible en la enorme torta preparada por una pastelera latinoamericana presente en una de las escuelas de formación, en la tarde se descendió a los detalles: el terreno para la instalación, la colaboración con las autoridades locales interesadas en el desarrollo económico del área, los servicios que la sociedad podrá dar a quien se instale en el Polo. Finalmente el valor nominal de las acciones, que se decidió sea igual a 50 Euros, para permitir a todos poder adquirir siquiera una.

Se decidió constituir una comisión de expertos para preparar el plan industrial, o sea la previsión de inversiones en terrenos, fábricas, estructuras logísticas, cargos por urbanización y gastos de instalación y de los futuros ingresos en base al programa de inserción de empresas en el Polo. También para informar a los accionistas sobre el destino de sus inversiones.

Se decidió también verificar, con motivo de la Mariápolis de verano, la disposición a la adquisición de acciones por parte de los participantes en ella, para contar con un orden de magnitud de los recursos que estarán disponibles y por lo tanto adecuar el desarrollo del Polo también en base a estos.

El momento más bello de la jornada fue aquel en el que se pidió a los empresarios presentes si ya sabían de disponibilidad de empresas para instalarse en el Polo. Allí se vió a los “hombres nuevos” lanzarse generosamente en compromisos de sus mismas empresas de hacer verificaciones concretas sobre la factibilidad económica, compromisos ciertamente no originados por el deseo de una mayor ganancia.



Se vió a hombres y mujeres que querían hacerse protagonistas de un proyecto que no es sólo de este mundo, con una donación que iluminaba sus rostros con la luz del Amor. Allí se vió la novedad de la Economía de Comunión, que es Obra de Dios.

Alberto Frassinetti

e-mail: alberto.frassinetti@edc-online.org

Acercándose al proyecto de Economía de Comunión, una de las cosas que mayormente impacta es la insistencia con la que se habla de “hombres nuevos”. Su presencia es vista como central para el nacimiento del proyecto, para su funcionamiento, para su crecimiento.

Esta expresión, de todos modos, puede resultar un poco hermética. En dónde se origina, qué significado atribuirle?

Al proponer esta expresión Chiara Lubich se ha inspirado, entre otras cosas, en un trozo de san Pablo: “... El que es de Cristo se ha hecho criatura nueva; las cosas viejas pasaron y se han hecho nuevas” (2 Cor 5,17)

Los “hombres nuevos” por lo tanto, son sobre todo personas que viven la “vida nueva” que Jesús vino a traer y que tienen el coraje de la radicalidad evangélica en todos los aspectos de su vida. Y precisamente por esto son como recientemente Chiara lo subrayó a la Escuela para operadores de Economía de Comunión – “personas de gran fe porque tienen una profunda vida interior (...) que actúan el amor recíproco y hacen propia en la práctica la espiritualidad de la unidad que lleva a Jesús en medio nuestro” (cf Mt 18,20).

Viviendo la espiritualidad de la unidad, también, se convierten en “constructores de comunión” en la Iglesia y en todos los ámbitos de la sociedad y, por lo tanto, también en el de la economía.

Pero qué puede significar ser constructores de comunión al interior de una estructura económica? El proyecto EdC pone de modo explícito, como base de la acción económica elementos como la confianza, la reciprocidad, el don, la gratuidad, el amor, la unidad.

Valores, es cierto, no completamente ausentes de los estudios de economía de empresa. Ya al comienzo del siglo pasado algunos filones de estudio sobre los recursos humanos han puesto en evidencia sus consecuencias positivas en la vida de la empresa, llevando a un continuo repensar de los modelos productivos. Se encuentra trazas de ellos en muchas técnicas gerenciales actuales que, sin embargo, conviven de modo contradictorio con otras que enfatizan valores opuestos.

El desafío, ciertamente esforzado y valiente que se encuentra para captar al “hombre nuevo” es el de innovar este ámbito introduciéndole un valor específico suyo que es “la vida de comunión”.

Por ejemplo, cuando hay algún problema por resolver o alguna elección que hacer, o hay nuevas direcciones por evaluar, en las empresas de EdC se busca reunirse para encontrar juntos la solución. Pero esto no es un reunirse de cualquier modo, hay una premisa que se debe respetar: estar prontos a dar la vida el uno por el otro. Esto quiere decir preparar bien este encuentro donde cada uno, respetando los

roles y responsabilidades, pueda dar su contribución. Así preocupaciones, ideas, proyectos, etc. son dados por amor y sin preconcepciones. El arte de la escucha, una escucha profunda que da un completo espacio al otro, ayudará a iluminar sobre la decisión a tomar. Decisión que podrá ser sugerida por uno o por otro, pero que luego será enriquecida con la contribución de cada uno; podrá ser una idea nueva, una solución impensada, rica de promesas, de innovaciones... Una solución, sea como fuere, que encuentra en todos acogida, aprobación, que es portadora de alegría, paz, que hace florecer un nuevo entusiasmo, renovado impulso para llevar adelante el proyecto.

En seguida, cada uno así enriquecido por la experiencia hecha, concretiza cuanto se ha decidido juntos. Y cuando hayan otras decisiones a tomar o se reúnan nuevamente, la unidad será más plena, la comunión entre todos más profunda. Una unidad y un compartir que permitirá una conciencia cada vez más profunda de la empresa en que se trabaja y de la dinámica del mercado. Este es un ejemplo de cómo “hombres nuevos” pueden actuar la vida de comunión al interior de una estructura productiva.

Esta “técnica” es fuertemente innovadora en la confrontación con otros que también buscan el compartir. De los círculos de calidad y las otras técnicas de involucración japonesas a la “organización que aprende” y hasta la más reciente “administración del conocimiento” (knowledge management) las empresas tratan, por razones instrumentales de crear el compartir. De todos modos este último no es generalmente considerado como un valor en sí.

Las empresas que adhieren a la Economía de Comunión ponen a la base el compartir – un compartir que desemboca en la comunión – y sobre esta base, con esta perspectiva, establecen su propio estilo de administración.

Haciendo así la empresa se convierte en un laboratorio privilegiado de nuevas ideas en cuanto se refiere a la organización interna, la relación con el personal, pero también para las elecciones productivas y para el mercado. Es allí donde se experimenta que la necesaria distinción de los roles no mella la sustancial dignidad de cada uno y la igualdad entre todos. Es esta actitud de gran libertad la que está en grado de soltar la creatividad que, en otras circunstancias, permanecería escondida y, por lo tanto, improductiva.

Todo esto abre a la esperanza, que es como decir: abre al futuro. No por nada alguna vez, entre aquellos que van a visitar las empresas de Economía de Comunión, se escucha esta expresión: “He ido a visitar el futuro y he visto que funciona!”

Está claro que el compartir, en una empresa, va combinado con competencia, profesionalidad, actualización continua; más bien presupone todos estos factores y los refuerza. Por ejemplo, en las relaciones con los clientes la profesionalidad activa la confianza que es luego la base para crear un compartir.

En el abigarrado mundo de las empresas, algunas veces agresivas y concentradas en una única dimensión de valor, este estilo de vida origina organizaciones productoras de una cultura de comunión que se convierte en remedio para toda la realidad social que está en su entorno.

Caterina Mulatero

e-mail: vera.araujo@focolare.org



LAS NUEVAS TESIS DE GRADO

Continúa creciendo año tras año el número de tesis de grado sustentadas sobre el proyecto de Economía de Comunidad y a ellas en este periodo se han agregado 2 tesis de Doctorado de Investigación de mayor aliento: la primera es la preparada por Lorna Gold, investigadora de la Universidad de Glasgow, Escocia, al término de un Doctorado de Investigación que duró 3 años. Ella ha resultado de gran utilidad para la reflexión sobre el estado del proyecto luego de 10 años de su anuncio. La segunda es el resultado del Doctorado de Investigación realizado por algunos años por Markus Ressler, de la Universidad de Economía y Administración de Empresas de Viena y ofrece una indagación profunda y ampliamente documentada sobre otras 100 empresas de Economía de Comunidad europeas, latino americanas y asiáticas.

Los temas de las otras 11 tesis de grado, de ellas 3 latinoamericanas, demuestran el progreso ampliarse de las perspectivas de investigación y de verificación sobre el tema EdC, motivado por el deseo de proponer nuevos valores y soluciones a la actual globalización, en busca de nuevos caminos hacia un futuro sostenible

Es de notar que muchas de las tesis sustentadas se focalizan cada vez más sobre aspectos antropológicos, en fuerza del aporte que el proyecto de EdC ofrece para una economía que pone al centro a la persona.

Antonella Ferrucci

Dr. Markus Ressler

e-mail: markus.ressl@utanet.at

Doctorado en Economía
*Universidad de Economía y Administración
Empresarial de Viena*

EdC, elementos y perspectivas para el desarrollo

Relatores:
Prof. Franz H. Hrubí
Prof. J. Hanns Pichler

La tesis ofrece una amplia documentación sobre la evolución y progresiva estructuración en los primeros años, del proyecto EdC.

La EdC es analizada según un esquema teórico que preve como motor el *paradigma comunitario* "ser para los demás" que anima las *estructuras e instituciones* necesarias para alcanzar la *armonía social* a la que tiende. Se teoriza a la base de la EdC no la empresa sino *la persona que ama* y el cumplimiento del proyecto se ve en el unirse todas las iniciativas en un único Grupo EdC.

Con un trabajo de investigación de 2 años y con viajes por un total de 107,000 kms. se ha visitado 43 empresas EdC brasileñas, 21 en Argentina, Chile y Paraguay, 16 en Italia, 14 en Filipinas y 9 en Alemania, entrevistando a empresarios y trabajadores. Como resultado de esta vasta investigación se han extraído los primeros elementos del modelo de transformación social y económica que nace de un nuevo tipo de comportamiento y tiene por finalidad la armonía social.

María Graciela Montanaro de Revidatti

e-mail: edurevidatt@amet.com.ar

Grado en Administración Empresarial
*Universidad de Cuenca del Plata
Argentina*

Empresas de EdC: motivación, administración, inserción en la sociedad

Relator:
Prof. Analía Montero

Objetivo de la tesis era individualizar las motivaciones de los empresarios EdC y valorar la capacidad de gestión y la relación con la sociedad. Ellas se han demostrado profesionalmente como válidas, optimistas, realizadas y capaces de crear nuevas reglas de comportamiento. La clave de su éxito está en su formación y en ser hombres nuevos capaces de desarrollar una cultura de empresa basada en convicciones sólidas que crean sentido de pertenencia y que orientan la política las acciones y la ética. Así alrededor de la empresa se forma un "capital de simpatía" que infunde confianza y crea sintonía con proveedores y clientes con efectos económicos tangibles. La fuerza de la EdC está en la cultura del dar, que desarrolla capacidad de innovación. Los empresarios EdC no están satisfechos con sólo el resultado empresarial, su sensibilidad los hace inquietos por la existencia de la pobreza y de la injusta distribución de las ganancias en la sociedad.

Annalisa Casilli

e-mail: annalisacasilli@libero.it

Grado en Ciencias Económicas y Bancarias
Universidad de Lecce

Desarrollo sostenible y Economía de Comunidad

Relator:
Prof. Donato Viterbo

En la era de la globalización ya no es aceptable un desarrollo de pocos que impide el desarrollo futuro y no tiene en cuenta los límites naturales: es responsabilidad de cada uno el desarrollo de todos y la salvaguarda del planeta. Las organizaciones internacionales, primero la ONU, han puesto el problema y buscado soluciones para un desarrollo sostenible, pero tienen dificultad en identificar soluciones compartidas por todos: en muchas partes se afirma que un *desarrollo sostenible* requiere un cambio de cultura. La *cultura del dar* de la EdC, en grado de pensar en términos de universalidad, poniendo al centro de todo al hombre, puede ser la "cultura nueva" capaz de acoger el desafío lanzado por el *desarrollo sostenible*.

Javier Castillo

e-mail: castillo86@tutopia.com

Grado en Economía
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

La propuesta de EdC como punto de encuentro entre ética y economía

Relatores:
Prof. Roberto Varo
Prof. Pedro Armando Marsonet

La tesis trata de poner en evidencia los cambios que podrían transformar la actual ciencia económica y analiza, junto con otras contribuciones que buscan renovar la presente acción económica, el proyecto EdC con el objeto de verificar si sus Principios ofrecen un camino utilizable para conciliar economía y ética.

Concluye que la propuesta de EdC parece en línea con el paradigma Aristotélico práctico, en el sentido moral, porque pone a disposición los instrumentos necesarios para conciliar ética y economía. Su presencia sea en el sector de la elaboración teórica, sea en la práctica económica, aunque todavía en pequeña escala, ofrece una base de trabajo para afrontar este encuentro.

Dr. Lorna Gold
e-mail: lfga@york.ac.uk

Tesis de Doctorado, PhD
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Glasgow

Dar espacio al compartir en el mercado globalizado: la EdC del Movimiento de los Focolares

Relator:
Prof. C. Philo, Dr. S. Lowder

La tesis está inserta en el actual debate respecto a las diversas alternativas que se están perfilando para la economía globalizada. Sostiene que el corazón de este debate está en la invasión de la racionalidad económica, entendida como "interés personal", en cada esfera de la existencia humana, incluida la cultura y la ética a escala global.

Cada verdadera alternativa al paradigma dominante, por lo tanto, por definición debe ser una "cultura global" capaz de llevar la racionalidad económica a los ámbitos de principios éticos más amplios, no necesariamente en conflicto con el mercado.

Siguiendo el desarrollo histórico de la EdC y sus raíces en la perspectiva trinitaria de los Focolares, la tesis se pregunta si la EdC puede ofrecer la clave de esta cultura global y por lo tanto de una economía global renovada.

William Regiani Macedo
e-mail: williammac@leg.com.br

Grado en Historia
Universidad Estatal del Centro-Est
Paraná – Brasil

EdC: aproximación histórica de una "resistencia solidaria"

Relator:
Prof. Mestre Cláudio Andrade

Son analizados los movimientos y las teorías económicas que se "resisten" a la mundialización del presente, que excluye a clases sociales y pueblos enteros de una vida digna, verificando que los cambios históricos siempre han sido provocados por una idea fuerza que para difundirse ha requerido de una elaboración cultural.

Se concluye que la EdC es una vía válida para reaccionar ante las actuales políticas hegemónicas y que también ella, para afirmarse, requiere una elaboración cultural para profundizar y difundir sus contenidos, no sin embargo reducida a pequeños grupos de intelectuales que no tienen resonancia en los medios de comunicación. Se necesita utilizar un "discurso poderoso", una "idea fuerza" que sepa llevar a un nuevo crecimiento en la sociedad.

Un nuevo crecimiento que produce un nuevo modo de actuar en economía

Alessandro Todeschelli
e-mail: tode.a@libero.it

Diploma Universitario en Administración Empresarial

EdC : del proyecto a la aplicación. La empresa aceitera "Abbo"

Relator:
Prof. Luca Maria Manzi

La tesis se proponía identificar un nuevo modo de actuar en la economía en la realidad de la provincia de Cuneo.

Después de un análisis del desarrollo del proyecto EdC en sus características específicas de actuación, una segunda parte de la tesis reporta el caso concreto de una empresa aceitera de los cunesios, cuyas actividades ha compartido, experimentando allí la aplicación de los principios de solidaridad, comunión y colaboración propios del proyecto.

Se concluye que el proyecto de Economía de Comunción contribuye a formar en una cultura empresarial, basada en el dar recíproco, muy útil en el sistema económico de las pequeñas y medianas empresas y en una provincia rica en empresas artesanales todavía, para la mayoría, cerradas a valores que podrían mejorarlas mucho.

Maria Stella Golinelli
e-mail: maria_stella@libero.it

Grado en Ciencias Políticas, especialidad político-social
Universidad de Bolonia- Sede Forlì

Las aproximaciones normativas al desarrollo y la EdC: análisis de una experiencia brasileña

Relator: Prof Giuseppe Scidà

La tesis se proponía verificar si la EdC podía ser interpretada como una propuesta válida para el desarrollo alternativo. La investigación de campo se ha desarrollado en el Estado de Sao Paulo, Brasil, visitando una muestra regional de 23 empresas que adhieren al proyecto y entrevistando a empresarios y dependientes.

Surge que la EdC tiene una concepción holística del desarrollo que garantiza la satisfacción de las necesidades existenciales y valorales de todos los sujetos involucrados en ella: empresarios, dependientes, indigentes y que puede ser efectivamente interpretada como un intento de desarrollo alternativo social, humano, sostenible, endógeno y cooperativo.



Monia Unali

e-mail: moniaunali@tiscalinet.it

Grado en Letras con especialidad
en Antropología y Sociología
*Facultad de Letras y Filosofía
Universidad de Cagliari*

**El Capital Social - Una lectura
antropológica**

Relator:
Prof. Giulio Angioni

El trabajo pone atención en los aspectos antropológicos que se piensa están a la base de los procesos de acumulación del capital social y se articula en una parte histórica en la cual se sigue el desarrollo del concepto de "capital social" y una parte analítica en la que se estudian los factores individuales que concurren a la creación del capital social y que favorecen, a través de una sedimentación institucional, procesos de acumulación del mismo.

Consigue así un análisis iluminante del modelo de EdC y de la matriz cultural que a ello tiende, que, sobre la base de valores como la reciprocidad, la alteridad, la relacionabilidad, la confianza...permite pasar del nivel individual al colectivo, en el que la presencia de altos niveles de capital social favorece el eficiente actuar de las actividades económica, política y social.

Licia Paglione

e-mail: lyx_it@yahoo.it

Grado en Sociología
*Universidad Libre de los Estudios
de Urbino*

**Más allá de la utilidad, el hombre
La Economía de Comuni3n**

Relator:
Prof. Giampaolo Giannotti

Luego de analizar sintéticamente los tres grandes problemas insolutos: diferencia Norte-Sur; crisis ambiental, malestar individual y las tres propuestas: non-profit, finanza ética y comercio equitativo y solidario, se revisan en el pensamiento económico las síntesis que han llevado al actual paradigma. En la última parte se describe la EdC analizando la consistencia del proyecto a través de datos numéricos e "historias de vida" de algunas empresas EdC concluyendo que ella sólo se puede explicar adoptando paradigmas más complejos en la esquematización de la actual teoría económica que no logra comprender estos fenómenos porque trata de explicarlos usando sus categorías. Dimensiones más ricas, en cambio, permiten una comprensión más global de la realidad y una acción más eficaz.

Tiziana Luisetti

e-mail: tiziana.luisetti@tiscalinet.it

Grado en Economía
Universidad de Cagliari

**Ética y Economía: la redefinición
de las relaciones entre países
Desarrollados y países en vías
de desarrollo.**

Relator:
Prof. Tullio Usai

Esta tesis examina el cambio que se está produciendo en la teoría y en la práctica económica, tanto a nivel microeconómico como macroeconómico. Partiendo del pensamiento de Amartya Sen en mérito al desarrollo global y al concepto de egoísmo, altruismo y cooperación, considera en especial los experimentos de la Escuela de Zúrich a propósito de la relacionalidad y de la reciprocidad así como las que se llevan según el método de la teoría de los juegos.

Observa el desarrollo de una cultura nueva que lleva a un nuevo acercamiento a la economía y a las finanzas, con relación a los países en vías de desarrollo y al ambiente: el desarrollo de los Bancos Éticos y del Fair Trade y de un nuevo modo de hacer empresa: el de la EdC formas de economía, finanza y comercio a menudo más válidas que las formas "tradicionales"

Anna Maria Talierno

e-mail: cgmo.lacco@tin.it

Grado en Economía y Comercio
Internacional y en mercados de
valores
*Instituto Universitario Naval de
Nápoles*

**"EdC": diferente paradigma para
la valorización del "capital humano"
empresarial**

Relator:
Prof. Gennaro Ferrara

En un momento histórico en el que se afirma la importancia de las personas en la empresa, ya no sólo como fuerza de trabajo, se ha querido verificar si la EdC se puede proponer como distinto paradigma para evaluar el capital humano. De casos de literatura y de la verificación directa en una empresa EdC, surge que el proyecto se muestra coherente con las variables relativas al capital humano empresarial, sobre todo ligadas al clima empresarial, a la confianza y al capital relacional.

El elevado stock de capital intangible presente en las empresas EdC que les permite operar con éxito incluso en ambientes difíciles, está ligado a elementos de difícil cuantificación con los normales instrumentos de evaluación.

*Punto de referencia
mundial para las tesis:*

Antonella Ferrucci

c/o Prometheus SpA
Piazza Borgo Pilo, 40
16129 Génova (Italia)
tel. +39/010/542011-
5459820
(martes y jueves de 15 a 17
horas
fax +39/010/581451
e-mail:
antonella.ferrucci@prometh.it

Todas las tesis de grado
están disponibles en la
página web:
<http://tesi.ecodicom.com>

Donata Modenese

e-mail: sidorail@libero.it

Grado en Economía y
Comercio
Universidad de Verona

**Aspectos evolutivos de la
EdC: una indagación sobre
la realidad empresarial**

Relatora:
Prof. Maria Grazia Totola

En la época contemporánea hemos asistido a una escisión entre economía y ética, en tiempos pasados consideradas inseparables. Sin embargo una visión que considere la persona humana como motor de la actividad económica, además de estar en línea con las más recientes teorías de la organización del trabajo y de la calidad del trabajo y de la producción, se muestra en grado de promover un desarrollo económico y moral. La EdC se pone como ejemplo de un desarrollo económico que se mueve en esta dirección al interior de la actual lógica del mercado. En esta óptica se analiza un caso empresarial.





También en nuestra comunidad de Douala nos habíamos preguntado si era posible crear una empresa para ir al encuentro de las necesidades de los indigentes.

Los medios financieros muy limitados de que disponíamos parecían hacer imposible el proyecto, pero recordando que en el Brasil los primeros en responder fueron los más pobres como nosotros, no desistimos.

Reunidos algunos recursos a través de pequeñas actividades económicas, en diciembre 1998 comenzamos a criar gallinas ponedoras, haciendo progresar el proyecto a base de nuestros medios no queriendo endeudarnos para la inversión.

Comenzamos habilitando una factoría donde criábamos los pollos y la primera Providencia llegó por una pariente que nos indicó un terreno en un sitio alejado y aparente para la crianza. Mientras criábamos los pollos en la factoría habilitada, decidimos comprar ese terreno, que el propietario nos concedió pagar poco a poco, permitiéndonos comenzar a construir mientras continuamos financiándonos con las pequeñas actividades y la Providencia que nunca dejó de llegar.

Hoy la instalación definitiva está hecha a un 90% con la compra de 2,650 metros cuadrados de terreno, la construcción de dos gallineros de 200 metros cada uno, un almacén, un local para los campesinos y un automóvil para las entregas.

No siendo especialistas en la crianza de pollos, nos hemos documentado y hecho aconsejar, eligiendo una producción de calidad, que no comportase el excesivo uso de productos químicos. Esta elección reduce nuestras ganancias. La producción actualmente nos permite pagar los gastos generales y 3 dependientes. No tenemos todavía utilidades pero la experiencia más interesante en este proyecto es la relación entre nosotros los accionistas, la administradora que soy yo – y los dependientes.

Como administradora me he dado cuenta de que las empresas de EdC no son diferentes de las otras sólo en el destino de las utilidades, sino también en las relaciones con los dependientes, los proveedores y los clientes. El primer trabajador que tomamos era un joven de 20 años, no sólo sin experiencia sino que, como lo descubrimos después, no tenía ni siquiera un comportamiento honesto.

Sin embargo, cada vez que decidía decirle que estaba despedido, me detenía una vocécita que me decía: “Lo amas? Todos saben despedir”. Entonces le pedía a Dios, que considero el principal accionista de la empresa, que me dijera cómo comportarme, encontrando nuevos modos de controlarlo.

Una vez, sin embargo, desapareció una gran cantidad de huevos y me había dado cuenta de que a veces el muchacho se ausentaba de la factoría para ir a divertirse. El faltante había ocurrido en el momento en el que nos estábamos trasladando a la sede definitiva, de modo que tenía un buen pretexto para despedirlo, con la conciencia tranquila.

Había ya encontrado otro campesino y un guardián para la noche, siendo un sitio aislado. El

guardián ya había comenzado a vigilar la nueva sede, pero el día de la transferencia de las gallinas, junto con el veterinario, con este muchacho y el encargado de las entregas, no se presentaron ni el guardián ni el nuevo empleado. Habíamos trabajado hasta tarde y a pesar del empeño con que este joven había laborado, ya no tenía dudas en despedirlo, pero mientras me preguntaba cómo hacer con las gallinas a una hora tan tarde y sin guardián, ese joven se ofreció a quedarse solo en la noche. “Porque – dijo – no se puede dejar abandonadas a las gallinas por miedo”.

Comprendí que Dios estaba por darme una buena lección. El es el verdadero director de la empresa y El es el que decide. Tomé así la decisión de no despedirlo y él ha continuado con el nuevo campesino, que llegó sólo dos días después. El guardián después de la noche del traslado había desaparecido.

Algunos meses más tarde, por un error técnico del veterinario, fue también este joven quien contra las disposiciones del veterinario mismo, logró salvar a los pollitos que corrían el riesgo de morir. Dios me hacía comprender que debía conservarlo, mirando más sus cualidades que sus defectos y amarlo más para que mejorase.

Este joven ya no roba más. Cuando hay dificultades, él es el que toma las iniciativas, aun antes de que yo intervenga.

Hace algunos meses, en vista de que murieron varias gallinas, consultamos a un veterinario, quien sin embargo sostenía que no estaban enfermas.

Ese joven, observando cada día cómo las gallinas morían, descubrió que ello se debía a una equivocada ubicación de los nidos donde ponían los huevos: las gallinas que venían a poner no estaban protegidas de los picotazos de las otras gallinas.

El joven inventó así un sistema para resolver el problema y desde entonces las gallinas no han vuelto a morir.

Con respecto a la venta de los productos, tenemos un buen mercado, pero al comienzo tuvimos dificultades porque los clientes estaban acostumbrados a huevos de mayores dimensiones mientras que nosotros los producíamos de dimensiones normales no forzando el aumento de tamaño con aditivos químicos.

A pesar de las quejas de los revendedores, hemos permanecido fieles y las hemos controlado, porque cuantos han probado nuestros huevos ahora quieren continuar con nosotros.

Un comerciante que se quejaba, al final nos ha confesado que en realidad nuestros huevos son más apreciados porque son más naturales.

Patience Lobé



Caminaba por Londres, hace unos días, en las calles del corazón de la City, llenas de gente. Bancos, sociedades financieras, sedes de famosas multinacionales y en las veredas gente atareada, veloz, seria. Mientras caminaba así, con la cabeza en las nubes, pensaba un poco en el sentido de todo esto. "A dónde estamos yendo?" – me preguntaba – y en particular, como economista, pensaba en las razones profundas que animan y dirigen la vida económica, que tanto lugar, querramos o no, ocupa en nuestra existencia.

La esfera económica ha representado siempre en la historia del hombre el lugar en el que se han venido afinando poco a poco las técnicas necesarias para un propósito particular y este es el de lograr un bienestar siempre mayor. Otros aspectos relevantes de la vida de la persona, de su felicidad, se refieren a esferas diversas: la familia, el clan, la tradición, la historia, lo trascendente, etc.

Con el transcurrir de los siglos y con el advenimiento de la economía de corte capitalista los medios de producción, los sistemas de transporte y de distribución, se han ido haciendo cada vez más eficaces, aumentando de este modo la riqueza conjunta disponible.

Pero en el curso de este proceso de especialización y afinamiento, a un cierto punto se ha verificado un vuelco radical, en virtud del cual las dos entidades conceptualmente separadas, del medio y del fin, se han fusionado: la producción de riqueza para el logro de un bienestar más general se ha convertido ella misma en la finalidad última de la vida económica. Es este hecho que, tal vez todavía más que el progreso tecnológico, define, me parece, la modernidad de la sociedad occidental, con todo su malestar.

Esta fusión, esta identificación, se basa en la hipótesis según la cual, a una mayor riqueza correspondería necesariamente una mayor felicidad.

Esta identidad es verdadera si consideramos todos aquellos pueblos que viven debajo del umbral mínimo de subsistencia. Es claro que si antes no tenían la ganancia necesaria para comprar alimentos y ahora este dinero lo tienen, serán más felices. Pero no es una migaja realmente que si yo tengo un reloj y gano un dinero adicional que me permita comprarme otro más bello, seré al fin de cuentas más feliz.

Bienestar y riqueza, como es fácil intuir, son y deben ser dos conceptos completamente diferentes. Este es el equívoco fundamental que tenemos que afrontar. Con la pérdida de sentido, la alienación y la extranjerización y sobre todo la fragmentación que siempre se derivan de ello.

Existen algunos indicadores que directa o indirectamente nos ayudan a componer una fotografía que muestra a la población de los países más "adelantados", más o menos felices, más o menos sonrientes. Estos datos indican claramente que de 1946 a 1992 hemos asistido a una declinación pronunciada en el nivel de aprecio subjetivo de la calidad de la propia vida. Y esto a despecho de un contextual aumento de la riqueza disponible.

Vale decir, tanto más nos hemos hecho ricos, tanto menos nos sentimos felices. Este fenómeno se refiere en particular a los ámbitos como la vida familiar, la seguridad financiera, la satisfacción en el puesto de trabajo y la vida social en general.

No es posible analizar aquí las razones profundas de este fenómeno, pero con un slogan se podría decir que "Es la gente y no el dinero, lo que hace felices a las personas".

Si esta máxima puede a primera vista parecer obvia, preguntémosnos entonces por qué hemos llegado a este punto. En realidad el problema es complejo y tiene que ver con orden institucional, elecciones políticas y al fin de cuentas una particular visión del hombre y de las relaciones.

La economía capitalista ha creado los presupuestos para un crecimiento económico sin precedentes en la historia de la humanidad, un camino que ha sido recorrido con entusiasmo, pero tal vez más allá del límite necesario. Los efectos colaterales de este modo de entender la economía, como hemos visto, nos han llevado a confundir el medio con el fin y han vuelto cada vez más anónimas nuestras relaciones y fragmentado nuestra vida. El otro ya no tiene un rostro a qué mirar.

En este contexto se inserta con toda su carga de novedad la propuesta de Economía de Comunión. Ella no representa sólo, como superficialmente se podría entender, un modo de dividir las utilidades empresariales, y ni siquiera sólo una praxis para la gestión de las relaciones con los dependientes, los clientes y los proveedores.

Ella encuentra su origen en una exigencia más profunda la de volver a dar un orden y un sentido a la vida entera del hombre, reorientando en este sentido, también la actividad económica hacia un fin que no sea el de la mera ganancia sino el, que incluso históricamente le es propio, de contribuir a una mayor felicidad general.

Es interesante notar, como lo subraya el filósofo Emmanuel Levinas, que en el sentido más verdadero, la economía nace con el don el cual precede, incluso lógicamente, al intercambio, no puede haber libre intercambio sin algo que dar.

La economía vuelve a convertirse de este modo en un medio que tiene por fin el sustento de los más desafortunados, y por este camino la realización plena de la persona misma, empresario, trabajador, cliente, todos involucrados en este "círculo donativo", todos reinsertos en un horizonte de sentido.

De este modo el otro readquiere un rostro y entonces uno más uno no harán dos, sino como decía Chesterton sino dos mil.

Vittorio Pelligra
e-mail: questograndesasso@tiscalinet.it



Diálogo con los lectores

Encuesta entre los lectores

El noticiario “Economía de Comunión – Una cultura nueva” en estos años ha sido enviado gratuitamente a todos aquellos que en Italia han contribuido al proyecto de Economía de Comunión como empresarios, trabajadores, estudiosos, estudiantes, operadores culturales, a los miembros del Movimiento de los Focolares en Italia y a los centros del Movimiento en el mundo.

En los últimos años el Noticiario ha duplicado sus páginas, mientras que han aumentado los pedidos de suscripción de parte de estudiosos, institutos culturales y organizaciones de la sociedad civil italianas y del exterior: no estando prevista una suscripción y siendo el Noticiario enviado gratuitamente, no podemos negar que ello comporta un mayor gasto.

Por esta razón estamos evaluando si establecer una suscripción por los dos números que normalmente publicamos cada año y un procedimiento simple que nos permita enviarlo solamente a quien desea recibirlo, a cualquier lugar del mundo.

Para este fin tenemos necesidad de saber quién está interesado en recibir el Noticiario y por esto pedimos a todos nuestros lectores la gentileza de confirmar su interés, de hacernos conocer el interés de otras personas o entidades que actualmente no lo reciben. Todo esto será posible respondiendo via Internet al cuestionario disponible en el sitio: [http:// www.edc-online.org](http://www.edc-online.org)

En ese sitio está claramente indicado cómo ubicar la página de la encuesta. Quien estuviese desprovisto del acceso a Internet, deberá hacerse ayudar por quien lo tenga.

Respondiendo a esta encuesta, se nos asegurará la continuación en el envío del Noticiario, mientras que quien todavía no lo recibiera comenzará a recibirlo en la dirección que desee.

Gracias por su colaboración.

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

El libro de Chiara sobre la EdC

Estamos felices de presentar una nueva publicación sobre la EdC. Su valor está en el hecho de que la autora – Chiara Lubich – es la inspiradora del proyecto.

Esto significa una invitación a retornar a la fuente, a embeberse en la fuente: son notas, comentarios, pensamientos que brotan de la inspiración original de Chiara y de la vida misma de la EdC a medida que se despliega en el tiempo y en el espacio.

Ellos tratan de los orígenes, la difusión, las ideas portantes, las orientaciones y también la filosofía-cultura que la inspiran: la unidad, la comunión como categoría teológico-social y también económica, la cultura del dar, la cultura del amor.

Es un libro ágil que, esperamos, se convertirá en un vademecum para nuestros lectores que ya conocen la EdC.

Para quien en cambio se acerca por primera vez, estas páginas serán una fuente de descubrimiento insospechado, de aproximación a un proyecto simple y, al mismo tiempo, revolucionario, innovativo que por lo concreto y su carga profética llena el alma de confianza y de esperanza en el futuro.

Vera Araujo

e-mail: vera.araujo@focolare.org

